

Diana Carolina Escobar Blanco*

**“Y ahora ¿adónde vamos?” Mujeres colombianas en el Sur de España.
Proyectos migratorios, familias y estrategias transnacionales
frente a la crisis económica****

Introducción

En el marco de la globalización, los cambios económicos, políticos, sociales y culturales son determinantes de las lógicas imperantes en el desarrollo de las migraciones internacionales. Las migraciones a su vez, ocupan un lugar clave en la reproducción de las dinámicas de la globalización. En este estrecho vínculo globalización-migración, la aceleración, politización, diferenciación y feminización, han sido los rasgos más destacados del fenómeno migratorio hasta la fecha (Castles, 2007). Aún cuando la actual crisis financiera y económica global viene incorporando nuevas coordenadas en la ya existente complejidad del fenómeno migratorio, estos rasgos parecen seguir teniendo vigencia.

Indagar la posible emergencia de nuevas coordenadas, y el sentido de las mismas en el actual escenario de crisis económica global, exige tener en cuenta algunos de los factores estructurales a partir de los cuales ha venido configurándose la globalización de las migraciones. Así por ejemplo, desde mediados de 1970 se ha promovido con fuerza desde la ideología neoliberal un mercado de trabajo global anclado en los principios del Consenso de Washington de fronteras abiertas, libres mercados, pequeños estados y desregulación. Se retrató una economía mundial donde empleadores y trabajadores se encontraban uno al otro como sujetos libres en igualdad de condiciones legales y de derechos.

Sin embargo, la realidad ha sido otra. Contrasta el énfasis puesto en lugares como Canadá, Estados Unidos, Australia y del occidente de Europa, en facilitar la entrada de especialistas altamente calificados, al mismo tiempo que se ha ido incrementando el control fronterizo y el endurecimiento de las políticas migratorias para la ocupación de empleos de baja calificación (Castles, 2012). Dicho sea de paso, en sectores económicos igualmente demandados por las economías postindustriales dando lugar a lo que Sassen (2003) ha denominado como contrageografías de la globalización, en las que mujeres y migrantes cobran un papel especialmente activo.

Así, la tensión entre demanda de fuerza de trabajo y restrictivas políticas migratorias, ha configurado un mercado de trabajo global estratificado en función no sólo del “capital humano”, sino también del género, la raza, la etnicidad, el origen y el estatus legal (Castles, 2012). La manifiesta contradicción entre el imaginario proyectado por el discurso de la globalización neoliberal y la realidad de la cuestión migratoria, ha omitido y no desprevénidamente, los contextos históricos y estructurales en los que emergen las relaciones de poder existentes. Por lo tanto, las migraciones y los flujos migratorios concretamente, son producidos y reproducidos dentro de este

* Estudiante de doctorado de la Universidad de Granada (España). Politóloga por la Universidad Nacional de Colombia y Máster en Dirección y Gestión de Programas Sociales por la Universidad de Granada. Este artículo se basa en elementos teóricos y metodológicos de la tesis doctoral que adelanta la autora, titulada “Relaciones y prácticas familiares transnacionales desde la perspectiva de género: migrantes colombianas en Granada”. Correo electrónico dicaes@correo.ugr.es

** Agradecimiento especial a Rosa María Soriano por el acompañamiento durante este proceso de investigación, así como la lectura y los comentarios realizados a este texto. De igual manera, a Ana Alcázar por el constante apoyo y sugerencias al texto.

entramado de relaciones de poder en el actual orden económico global, que se soporta en articulaciones jerárquicas de género, clase, raza, etnia, generación y extranjería.

Teniendo en cuenta este eje de segmentación múltiple, se hace necesario introducir el contexto actual, marcado por la crisis financiera y económica mundial, con el propósito de indagar cómo se están transformando o reforzando, en definitiva reconfigurando, las lógicas hasta ahora imperantes en el fenómeno migratorio, y al mismo tiempo, cómo estos cambios son percibidos por los sujetos migrantes. Así por ejemplo, en el caso de España, ampliamente reconocido en los últimos años por pasar a gran velocidad de ser un país de emigración a un país de inmigración, la actual crisis financiera y económica mundial, sumada a una crisis interna del modelo de crecimiento sustentado en el sector de la construcción, ha supuesto claramente un punto de inflexión trascendental en su reciente historia como país de inmigración.

Fue en el contexto del boom inmigratorio donde tuvo lugar la feminización del flujo migratorio latinoamericano hacia España, desde finales de los años ochenta, con la participación mayoritaria de mujeres, provenientes principalmente de Ecuador, Colombia, República Dominicana, y Bolivia. En el flujo colombiano hacia España, la participación de las mujeres alcanzó el 70% a mediados de los años noventa y, aunque paulatinamente este porcentaje ha venido reduciéndose, según cifras del padrón a 1 de enero de 2013, la participación de las mujeres colombianas sigue siendo significativa y representa actualmente el 58% en el conjunto de colombianos y en el Sur de España, en Andalucía específicamente, alcanza el 61% (INE, 2013).

Mujeres de diversos perfiles y trayectorias encontraron una oportunidad en la demanda de mano de obra de la economía española para trabajar en los sectores de la hostelería, cuidados de personas dependientes, servicio doméstico y otras ocupaciones consideradas tradicionalmente como “femeninas” (Garay, 2008). El vínculo entre globalización, género y migraciones evidencia un proceso de transferencia del trabajo reproductivo como consecuencia de la nueva división internacional y sexual del mercado de trabajo, generador de una demanda de mano de obra femenina que aceleró los movimientos Sur- Norte (Hondagneu, 2001).

Ahora bien, la actual crisis económica internacional y los consecuentes programas de ajuste estructural adoptados por el gobierno de España desde 2008, plantean un nuevo complejo escenario para el análisis del fenómeno migratorio en general, y del colombiano en particular de acuerdo a las características descritas. Cuestión que ha suscitado el desarrollo de diversas investigaciones, sobre los efectos que está teniendo el contexto actual de crisis económica en la población extranjera y concretamente la población colombiana que en este país reside. Dentro de los temas abordados se encuentran, las articulaciones entre las políticas migratorias implementadas en España y las estrategias de las familias migrantes, desde una perspectiva transnacional (Pedone, 2012); los procesos de retorno, la revisión de las políticas públicas y programas institucionales dirigidos a la población retornada en los países andinos (Mejía, 2012), y centrándose específicamente en Colombia, las nuevas tendencias de la migración de colombianos y el ciclo del retorno ahondando en la perspectiva de los retornados (Bedoya, 2013).

En nuestro caso, la presente investigación centró su atención en los impactos diferenciados de la actual situación económica en España, sobre la base de que, ni el origen, ni las políticas de ajuste estructural implementadas, ni los efectos de esta crisis tienen un carácter neutral en cuanto al género, la clase social, la edad y/o la condición de extranjería. Es así como esta investigación indaga cómo un grupo de mujeres colombianas residentes en Andalucía, desde diversas trayectorias familiares, socioeconómicas y condiciones de extranjería, están vivenciando la actual crisis económica en España, en relación con lo laboral y familiar, así como también la incidencia en sus más estrechos vínculos transnacionales, todo ello dentro del actual proceso de reacomodamiento de la economía global.

Del impacto diferenciado de la crisis en España sobre la población inmigrante, sobre las mujeres inmigrantes, se tienen como referencia cifras sobre el comportamiento de indicadores estadísticos

como la tasa de paro, también los índices referidos al desempleo, la población ocupada y en definitiva, de pobreza (IOE, 2012). No obstante, es imprescindible también ahondar en el sentir de las personas, en sus vivencias, teniendo en cuenta los relatos de aquí y de allá, que permitan sacar a la luz el papel que las redes familiares están teniendo como amortiguador ante el proceso de desestructuración social, empobrecimiento económico e incertidumbre que se vive en la sociedad de acogida. Evidenciar así, que las consecuencias de esta crisis económica y financiera en España, repercuten de manera importante en la situación de familias enteras en ambos lados del Atlántico de las que no se ocupa ninguna estadística.

En este sentido, dentro de la arquitectura conceptual sobre la que se estructuró la investigación, como se verá más adelante, se tuvo en cuenta el marco analítico de las interseccionalidades, desarrollado desde perspectivas feministas y decoloniales, que propone considerar que el sistema diferenciador, jerárquico e inequitativo entre hombres y mujeres no se fundamenta en sujetos completamente homogéneos, y en esa medida es preciso considerar la articulación de dimensiones como el género, la clase, la raza, la extranjería, entre otros. Con base en dichas articulaciones se produce la existente diversidad de trayectorias y proyectos de las mujeres migrantes (Soriano, 2008; Magliano, 2009; Gregorio et al., 2011).

Desde una perspectiva transnacional se tuvo en cuenta los conceptos de vivir transnacional, familia transnacional, relaciones y prácticas familiares transnacionales, remesas sociales y campo social transnacional, en el abordaje de tres aspectos concretos: los proyectos migratorios, las relaciones familiares y las estrategias económicas transnacionales.

Desde el punto de vista metodológico, se utilizó un método de investigación etnográfico concediendo especial relevancia a la comprensión de los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus miembros entendidos como “actores”, “agentes” o “sujetos sociales”, frente al “qué”, el “por qué”, y el “cómo es” para ellos (Guber, 2001). Se recogieron mediante entrevistas semiestructuradas, las explicaciones e interpretaciones de las mujeres en España y de sus familiares en distintas ciudades de Colombia, empleando así un método multisituado, con el que se persigue, no sólo la localización geográfica del contexto, también el estudio de los lugares de concentración del poder o de la marginalidad (Bartra, 2002).

Así, el total de entrevistas realizadas fue de 52 distribuidas de la siguiente manera: 30 a mujeres migrantes residentes en España, 22 a sus familiares residentes en Colombia en las ciudades de Armenia, Cartago, Manizales, Valparaíso, Medellín, Barranquilla y Bogotá D.C. En total se contabiliza 15 familias transnacionales.

De acuerdo a lo anterior el artículo se estructura a partir de tres apartados. En el primer apartado se presentan los conceptos a partir de los cuales se orientó la investigación. En el segundo apartado, se sitúa el flujo migratorio de colombianos hacia España, con el fin de explicar cómo éste se instala como país de destino de los migrantes colombianos y particularmente de las mujeres, al mismo tiempo que se aborda la incidencia de la crisis sobre la población migrante en general y el colectivo colombiano en particular. En el tercer apartado, se presentan los resultados de la investigación sobre los efectos de la actual situación económica en la inserción laboral de las mujeres entrevistadas, la repercusión sobre los vínculos familiares y económicos transnacionales, y las estrategias desplegadas frente a la crisis económica en España.

En definitiva, esta investigación pretende contribuir a la generación de conocimiento sobre los impactos de la crisis en la población migrante de origen colombiano en España y sus familias en Colombia, con el propósito de que sea útil en la formulación de políticas públicas por parte del gobierno de Colombia, España y de los terceros países, acordes a las principales necesidades identificadas por los migrantes en el marco de protección de los derechos sociales y económicos de los ciudadanos y ciudadanas en el extranjero.

I Desarrollo conceptual.

El énfasis en lo que algunos denominan el *surgimiento* y otros la *intensificación* de las articulaciones y las conexiones globales, abre paso a la instalación del transnacionalismo como perspectiva teórica útil en el análisis de las migraciones contemporáneas. Dado que, precisamente estas articulaciones y conexiones globales son de especial interés para la presente investigación, los conceptos desarrollados desde el enfoque del transnacionalismo migrante constituyen una importante referencia. Entre estos se destaca: el vivir transnacional, la familia transnacional, las relaciones y prácticas familiares transnacionales, las remesas sociales y el campo social transnacional. Se considera además pertinente incorporar algunas de las aportaciones desde la perspectiva de las redes migratorias, concretamente, la distinción entre cadenas y redes migratorias, realizada por Pedone (2010), sin perder de vista una perspectiva transnacional.

Esbozados los principales elementos de la perspectiva transnacional, que acoge la presente investigación, se aborda el vínculo entre migración y género. Puesto que el género constituye un eje estructurador fundamental de las relaciones sociales, y por lo tanto de las migraciones, es una pieza clave de la arquitectura conceptual sobre la cual se levanta esta investigación.

Ahora bien, ampliamente aceptados son los planteamientos de Glick-Schiller (1992), a propósito de su trabajo sobre el transnacionalismo en las migraciones en Europa, razón por la que constituyen un punto de partida del andamiaje conceptual desarrollado por este enfoque. Destacan cómo en el marco de la globalización, las nuevas tecnologías en el transporte y las comunicaciones, facilitan la creación y sostenimiento de relaciones sociales multitrenzadas y vinculantes entre las sociedades de origen y de destino.

De manera que, el Estado deja de ser visto como contenedor natural de los procesos sociales, y por ende de los flujos migratorios (Sklair, 2003). Con esto además, asegura Jiménez (2010:18), se pasa de la visión de la migración como movimiento unidireccional, bidireccional, a un punto de vista transnacional, de manera que los patrones clásicos de asimilación y aculturación, resultan insuficientes para analizar los procesos emergentes en las migraciones en el contexto global.

Una vez llegados a este punto nos detendremos en explicar los conceptos que resultan más útiles en el desarrollo de la investigación. Así por ejemplo, la definición del transnacionalismo migrante, hecha por Guarnizo (2004), es uno de nuestros pilares teóricos al considerar que a partir de la migración pueden configurarse procesos dinámicos de construcción y reconstrucción de redes sociales que estructuran la movilidad espacial y la vida laboral, social, cultural y política de la población migrante entre los países de origen como los de destino o destinos. Así mismo, el concepto de vivir transnacional, con el que se refiere a una amplia panoplia de relaciones sociales, culturales, políticas y económicas transfronterizas que emerge, intencional e inesperadamente, de la presión de los migrantes por mantener y reproducir su ambiente social-cultural de origen a distancia (2004:15). Lo cual, continúa el autor, no implica que la cotidianidad de las prácticas transnacionales, ni sus consecuencias, se encuentren nítidamente compartimentalizadas, sino que atraviesan diversos campos sociales.

Sin embargo, autores como Castles (2004) llaman la atención sobre cuál es la cuestión que configura un hecho de transnacionalismo, pues no todo migrante es un transmigrante. Uno de los aspectos para focalizar dicha población de estudio, siguiendo a este autor, es que la existencia del transmigrante se ve moldeada por la participación en las comunidades transnacionales y por ende, la característica clave radica en que las actividades transnacionales constituyen una parte central de la vida de la persona, tal y como se da en el caso de las familias transnacionales.

De hecho, Basch, Schiller y Blanc (1994:238) señalaron que las familias transnacionales son el fundamento inicial para el resto de las relaciones sociales transnacionales. Por lo tanto, abordar el

estudio desde las familias permite entender, no solamente por qué la gente decide emprender el proceso migratorio, también cómo se mantienen los vínculos familiares en el cotidiano vivir del migrante, a través de las remesas, de la comunicación permanente, de la expresión de afectos, los conflictos, la formulación de estrategias de retorno o reunificación, en definitiva, cómo emerge y se desarrolla el denominado vivir transnacional (Pedone, 2006; Sorensen, 2005).

Es en ese vivir transnacional donde las prácticas y las relaciones familiares transnacionales adquieren todo su sentido. Ariza y Oliveira (2003) realizan una distinción para referirse a los aspectos socio-estructurales y económicos de su organización social, en los que predominan las funciones económicas de la familia se refieren a *prácticas transnacionales* (aspectos productivos); entre tanto al énfasis en los aspectos socio-simbólicos y culturales, los valores y la afectividad (aspectos reproductivos) se refieren como *relaciones transnacionales*. Se trata de una diferenciación analítica de conceptos que se superponen y complementan (González, 2009:32).

Sin embargo, es Levitt (2001) quién a través del concepto de *remesas sociales* pone especial acento en la reivindicación de lo cultural, como elemento inherente a todas estas prácticas y relaciones. A propósito de su investigación sobre la comunidad dominicana residente en Boston, subraya que los migrantes, además de enviar dinero, exportan ideas y comportamientos a sus comunidades. Dicha acción no es unidireccional, pues las remesas sociales son claramente culturales y sociales, y circulan continuamente dentro del campo social transnacional en un continuo ir y venir (Levitt, 2011: 13).

Dicho concepto impregnado de dinamismo, resulta útil para comprender, en el actual contexto de crisis económica en España, cuáles son las ideas emergentes que actualmente circulan en los vínculos transnacionales sostenidos entre la comunidad colombiana residente en España y Colombia, respecto a la percepción de la crisis y de su incidencia en los proyectos migratorios.

Así, cómo la población migrante construye y reproduce estos vínculos, es un objeto de estudio propio del análisis de cadenas y redes migratorias. En esta ocasión es Pedone (2010) quien diferencia ambos conceptos. *Las cadenas migratorias*, aluden a la transferencia de información y apoyos materiales, circulantes en el entorno más cercano de familiares, amigos o paisanos, para decidir, o concretar su viaje. *Las redes migratorias*, son estructuras sociales mayores que trascienden los límites geográficos y tienen un carácter inminentemente transnacional, e involucran a todas aquellas personas e instituciones que están involucradas en el hecho migratorio. (Pedone, 2010:107). Esta distinción entre cadena y red migratoria, tiene un valor potencial para el análisis de las trayectorias socio-espaciales de las familias migrantes, migración a terceros países, retorno, existentes en los flujos migratorios actuales sumidos en contextos de crisis económica.

Es necesario mencionar que la perspectiva transnacional no ha sido ajena a las discusiones sobre los factores estructurales y su incidencia en el contexto en el que se desarrollan las actividades transnacionales. Guarnizo (2006) por ejemplo, señala que las prácticas transnacionales como cualquier otro tipo de acción social, se encuentran enraizadas y simultáneamente afectan a contextos sociopolíticos y jerarquías históricas y geográficas específicas. Por tanto, no son independientes respecto al Estado o al capitalismo mismo, sino que se encuentran inmersas en el sistema global de naciones.

En este mismo sentido, Jiménez (2010) advierte sobre la necesidad de esta aproximación macro, que sin descuidar las prácticas de los agentes, tenga en cuenta que los migrantes (transmigrantes) se encuentran imbuidos en procesos por medio de los cuales forman y mantienen relaciones sociales multiestratificadas. Las cuales se desarrollan dentro de lo que Glick Schiller y Levitt, denominan como campo social transnacional, aludiendo al “conjunto de múltiples redes de relaciones sociales transfronterizas, a través de las cuales se intercambia, organiza y transforman ideas, prácticas, recursos, donde sujetos que no migran mantienen relaciones con quienes sí lo hacen” (Glick Schiller y Levitt, 2004:1003).

Sin embargo, las posibilidades de acción en dicho campo no están distribuidas de manera homogénea. Siguiendo a Jiménez (2010), la construcción del campo social transnacional desde una lectura bourdieana, exige situar los emplazamientos objetivos de los agentes, a través de un estudio comparativo de las estructuras sociales, teniendo en cuenta las distribuciones de poder en las que participan los migrantes y sus posicionamientos en dichas estructuras. De manera que el concepto de campo, aunque en ocasiones es comparado con el de red, se diferencia del mismo por tener en cuenta las relaciones estructurales y no sólo las de interacción, dadas en los contextos particulares. (Jiménez, 2010:24)

Finalmente, como se dijo al inicio, uno de los rasgos característicos de las migraciones contemporáneas tiene que ver con lo que se ha denominado la feminización de las migraciones. Ésta alude a la progresiva visibilización de la mujer en relación con tres aspectos: *la visibilización en cifras*, de la participación de las mujeres en los flujos migratorios; *la visibilización de la agencia de las mujeres*, relacionada con la migración de mujeres solas y hacia diversas latitudes; en tercer lugar y más recientemente, *la feminización del discurso migratorio* en el campo científico (Oso, 2007: 2). Con todo esto, queda claro, el reconocimiento de la *imprescindibilidad* de la perspectiva de género, en la comprensión del fenómeno migratorio.

Siguiendo a Gregorio (1998) el análisis de las relaciones de género constituye un principio estructurante de todas las sociedades humanas, de su historia, ideología, sistema económico, y organización políticas implicadas en procesos de carácter político, social, económico y cultural como lo son las migraciones internacionales. Así, esta construcción del “deber ser” de las relaciones sociales, económicas y culturales entre hombres y mujeres en cada sociedad, se encuentra estrechamente ligada a la manera como se vivencia el proceso migratorio.

Sin embargo, la perspectiva analítica feminista interseccional cuestiona los análisis centrados exclusivamente en el género, denuncia la complejidad de los procesos sociales, y de la que, por supuesto, no escapan las migraciones. Por esta razón los desarrollos realizados en el marco de esta perspectiva son considerados pertinentes y útiles en función de los objetivos planteados por esta investigación, sobre la incidencia de la crisis económica en un grupo de mujeres migrantes residentes en España. Los aportes que específicamente se recogen desde esta perspectiva para la investigación son dos.

El primer aporte se encuentra relacionado con la visibilización de posiciones de privilegio. Cuestiona la forja monolítica de las identidades para considerar las diferencias intra-grupales (Crenshaw, 1991:1296; Bachiller 2010). De hecho, no todas las mujeres migrantes experimentan de la misma manera las opresiones, con lo cual, lo que plantea la perspectiva interseccional al feminismo, es incorporar otras líneas divisorias como la clase, la raza, entre otras. Al respecto, señala Anthias (2006:65). “tenemos que reconocer, por supuesto, que la explotación de las mujeres no sólo tiene que ver con lo que pasa con las acciones de los hombres”.

En segundo lugar, el reconocimiento de la complejidad de los procesos sociales, en los que el género por ejemplo, es producido interseccionalmente a través de prácticas de clase, de los procesos nacionales y étnicos” (Anthias, 2005). Y por lo tanto, afirma Bachiller (2010:20) rechaza modelos aditivos ó multiplicativos sobre doble o triple opresión.

Por último, en relación con las migraciones, la perspectiva de análisis interseccional, al otorgar especial atención a la articulación de sistemas múltiples, permite rastrear la configuración de complejas y diversas experiencias de los y las migrantes, en el marco de realidades sociales determinadas.

II Los flujos migratorios de Colombia hacia el exterior: El caso de España.

En esta sección se sitúa históricamente el flujo migratorio colombiano hacia España, realizando un repaso por las diversas olas migratorias a través de las cuales se observa un crecimiento cuantitativo e igualmente cambios cualitativos que explican en qué condiciones España se consolida como país de destino de los migrantes colombianos y mayoritariamente de las mujeres. Situados en el flujo migratorio hacia España, se esbozan los rasgos característicos de la población colombiana en relación con la edad, inserción laboral, origen y ubicación, haciendo énfasis en el sostenimiento de dinámicas familiares transnacionales.

La migración internacional en Colombia ha sido un fenómeno creciente y heterogéneo cuyas causas y consecuencias están profundamente ligadas a la situación local y global. Los colombianos que emigran lo hacen por diversas razones y hacia diferentes destinos. Garay (2006) identifica entre las principales razones de la emigración de colombianos al exterior, la búsqueda de oportunidades laborales, la reunificación familiar, los factores de violencia, la mejora de los niveles de calidad de vida, la existencia de redes sociales establecidas tanto en los lugares de origen como de destino, cuestiones políticas y culturales, las características propias del lugar de destino, la oferta de estudios en educación superior, entre otros. En definitiva razones muy similares a la de otros flujos migratorios, por tanto veamos las particularidades del caso que nos ocupa.

Actualmente, Colombia es uno de los países latinoamericanos con mayor flujo de emigrantes. De acuerdo a las estimaciones realizadas por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística de Colombia, para el año 2005 un total de 3.331.0001 colombianos residían fuera del país, lo que equivale a un 7,3% de la población y evidencia que el número de quienes vivían fuera según los datos censales de 1985 se han duplicado. A partir del año 1985 la emigración muestra una tasa alta de crecimiento (de 13% en el periodo 1985-1990 y de 8,6% en el periodo 1990-1995), sin embargo, es a partir de 1995 cuando se produce una fuerte aceleración que hace que en el corto período de tiempo comprendido entre 2000 y 2005 la emigración colombiana creciera en casi un millón de personas (DANE, 2005).

Según el documento de Política Integral Migratoria (Conpes N° 3603 de 2009), expedido por el Consejo Nacional de Política Económica y Social, el reporte de los hogares que manifestaron tener al menos un miembro del hogar en el exterior en el Censo General 2005 dieron cuenta de que el 34,6% de la población migrante se encuentra en los Estados Unidos, el 23% en España, el 20% en Venezuela, el 3% en Ecuador, el 2,2% en Canadá, el 1,4% en Panamá, el 1,1% en México (1,1%), el 1,1% en Costa Rica (1,1%) y un porcentaje mínimo en Australia, Perú y Bolivia.

De esta manera se constata que el proceso migratorio de colombianos hacia el exterior no es un fenómeno nuevo, y se ha desarrollado en distintas etapas denominadas olas migratorias que dan cuenta de los agitados cambios políticos, sociales y económicos presentes a lo largo de la historia nacional. Cabe mencionar, siguiendo a Guarnizo (2006b) que lo que es nuevo es su rápido crecimiento, la heterogeneidad de sus orígenes regionales y de extracción social, así como la ruralidad de itinerarios y destinos que ha alcanzado en los últimos años.

Una mirada al proceso de desarrollo histórico de las tres olas nos permite recordar que la primera ola se inició en la década de los años sesenta, mayoritariamente hacia Estados Unidos. La segunda ola en la década de los años ochenta, dirigida principalmente hacia Venezuela y la tercera ola, que comienza en la década de los años noventa, especialmente hacia España.

Es necesario tener en cuenta que en esta tercera ola confluyen dos situaciones: la crisis económica colombiana de los años noventa y el escalamiento de la violencia en el país. No obstante, es precisamente la crisis económica de Colombia en los años noventa la que genera una aceleración sin precedentes en los flujos migratorios de colombianos hacia el exterior.

Los departamentos de la Región Cafetera, denominada como El Eje Cafetero, conformado por Quindío, Caldas y Risaralda, que constituían la región de mayor estabilidad económica del país, se vieron perjudicados por el colapso de los precios internacionales del grano, ocasionando la quiebra de muchos productores y por esta vía, la reducción de la principal fuente de divisas del país y el incremento significativo del desempleo (Garay et al. 2007).

Por otra parte, la crisis del conjunto de la economía colombiana a finales de los noventa, la mayor en setenta años, se encuentra también vinculada con la introducción de profundas reformas económicas de ajuste estructural, de corte neoliberal a finales de los años ochenta y en los noventa, que repercutieron en el deterioro de la economía colombiana. Como resultado se generó la quiebra masiva de empresas privadas que ante la apertura económica se vieron incapaces de competir. Así mismo, la privatización de las empresas públicas generó importantes recortes en las nóminas de empleados oficiales, quiénes no lograron incorporarse nuevamente al mercado laboral y entraron a formar parte de las históricas cifras de desempleo y de la economía informal colombiana (Guarnizo, 2006).

Es así como en medio de la crisis económica y la generalización de la violencia, la migración se convierte en un proyecto no sólo viable, sino deseable y en palabras de Guarnizo (2006), aconsejable para amplios sectores de la población que, sumado al endurecimiento de las políticas migratorias estadounidenses, empiezan a explorar nuevos destinos, entre ellos de forma importante España. Esto se explica en la medida en que la migración hacia este país aparece como una estrategia familiar para hacer frente a la mayor crisis social y económica de la historia colombiana, coincidiendo también con el contexto histórico, político y económico de España.

Consolidación del flujo migratorio hacia España.

En un corto período de tiempo España paso de ser un país de emigración a un país de inmigración. Una de las razones encuentra sus antecedentes en la transformación política de los años setenta y en el notable desarrollo económico en el marco de la incorporación a la Unión Europea en la década de los años ochenta. Al mismo tiempo, las transformaciones demográficas como el envejecimiento de la población, la mayor incorporación de las mujeres españolas al mercado de trabajo y el aumento del nivel educativo de la población española en edad de trabajar, entre otros factores, supuso la creación de nichos de trabajo de baja aceptabilidad para los nacionales (Garay 2006b).

La política migratoria española incentivó el ingreso de extranjeros al mercado de trabajo español hacia ocupaciones como el servicio doméstico, el cuidado de niños y ancianos, entre otras que se señalaron en el catálogo de ocupaciones de difícil cobertura. La posibilidad de acceder a ocupaciones reconocidas tradicionalmente como “femeninas” favoreció la entrada de inmigrantes, especialmente latinoamericanas al mercado de trabajo. (Garay, 2008).

La población colombiana en España en los años ochenta alcanzaba apenas cuatro mil personas, incluso entre 1993 y 1999 se sumaron cerca de 6000 nuevos residentes. Sin embargo en 2000, según los datos del Anuario Estadístico de Extranjería, se observó un brusco crecimiento, pasando de no más de 10.000 residentes a casi 49.000 en el año 2001 (Garay, 2007:76).

En adelante, se mantiene constante el crecimiento de migrantes procedentes de Colombia pese a la decisión del Gobierno español en 2002 de exigir visado a los nacionales colombianos para ingresar, residir y trabajar dentro de este territorio. Garay y Medina (2007), señalan que este constante incremento de la población residente durante 2001 y 2004 podría corresponder a la progresiva regularización de quiénes ingresaron antes del 2002, recordando que el colectivo de colombianos fue el segundo más beneficiado en 2001 del *proceso de documentación por arraigo* llevado a cabo en España. En este mismo sentido, en 2006 la desaceleración en el aumento de residentes podría

deberse a la significativa regularización de colombianos (48.355) en 2005 mediante el *proceso de normalización de trabajadores inmigrantes en situación irregular*. De estos 48.355 colombianos el 54,3% eran mujeres y la edad media era de 35 años (INSTRAW, 2007). Estos dos procesos influyeron notablemente en la reducción de las cifras de migrantes colombianos en situación irregular, lo que no significa que ambos procesos promovieran el denominado efecto llamada.

Aunque desde el año 2005 hasta 2008 el número de colombianos residentes en España no evidencia un vertiginoso crecimiento comparable al que tuvo en el año 2001, debido en buena parte a los factores expuestos, según datos del INE (2013), la población colombiana ha seguido registrando anualmente una importante participación que la posiciona desde 2006 como la cuarta nacionalidad de extranjeros más numerosa en España, aún en el contexto de la actual crisis económica.

Las mujeres en el flujo migratorio colombiano hacia España.

La conformación del flujo migratorio colombiano hacia España se ha caracterizado desde sus inicios por una clara preponderancia femenina llegando a registrar a finales de los años noventa que el 71% de los residentes de este colectivo en España eran mujeres.

A partir del 2001 se registra una paulatina reducción de la presencia de mujeres y un progresivo aumento en la participación de los hombres. Con lo cual, algunas investigaciones (Garay, 2008; González, 2009; Pedone, 2010) coinciden en reafirmar que el flujo migratorio de colombianos hacia España fue emprendido fundamentalmente por mujeres quienes, a partir de 2001 han ido llevando a cabo procesos de reunificación de esposos, hijos, hermanos y otros familiares varones, rompiendo con la clásica creencia de que las mujeres migran acompañando a los varones. Actualmente, según cifras del padrón a 1 de enero de 2013, la participación de las mujeres colombianas sigue siendo significativa y representando actualmente el 58% en el conjunto de la población colombiana. Lo que repercute en el Sur de España, en Andalucía específicamente, donde alcanza el 61% (INE, 2013).

Dicha preponderancia femenina en el flujo migratorio colombiano hacia España debe analizarse en el marco de las tendencias migratorias globales que señalan un aumento de la participación de las mujeres, especialmente en Latinoamérica (Zlotnik, 2003).

En relación con la *edad*, la estructura de edades revela que los colombianos residentes en España son más jóvenes que el conjunto de la población española, y al mismo tiempo, la población colombiana residente en España resulta más envejecida que la residente en Colombia. Entre los migrantes colombianos predomina la población adulta joven, más de la mitad (53%) tiene entre 25 y 44 años y dentro de este porcentaje el 56% son mujeres, por lo que se trataría de un colectivo feminizado en un rango de edad productiva (edad de trabajar) y reproductiva (edad para procrear). Este perfil coincide con las necesidades de una economía española demandante de una mano de obra no cualificada y preferentemente femenina (Actis, 2009).

En cuanto a los *lugares de origen* de la población colombiana residente en España, es conveniente considerar la distribución regional de los migrantes. Según la Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007, los departamentos con mayor participación en esa fecha correspondían a el Valle del Cauca (28%), Risaralda (12%), Antioquia (11%) y Bogotá D.C. (9%).

Impactos diferenciados de la crisis económica: Cifras de la incidencia sobre la población migrante.

Para comprender la magnitud de la actual crisis económica global - reconocida en España desde 2008- así como los efectos económicos y sociales, que está teniendo sobre la población en general y las migrantes colombianas y sus familias en particular, resulta conveniente tener en cuenta algunos datos relacionados con el comportamiento de la actividad económica en España en los últimos cinco años. La participación de la población migrante en el mercado laboral, la tasa de ocupación, de desempleo y las condiciones de pobreza, son indicadores que permiten identificar cuáles son algunos de los impactos diferenciados a los que la actual situación económica ha dado lugar. Y es que el inicio de la crisis no planteaba condiciones equitativas sino que se caracterizaba por la preexistencia de articulaciones jerárquicas de género, clase, raza, etnia, generación y extranjería.

Se toma como principal referencia los datos aportados por el informe del colectivo IOÉ 2012 que analiza el período de crisis comprendido entre 2008-2011 comparado con el período de expansión 2005-2007, a través de los datos provenientes de la Encuesta de Población Activa (2012). El informe centra su atención en la comparación entre la población inmigrante y la población autóctona, entre hombres y mujeres, y entre los principales grupos regionales, donde se encuentra el colectivo colombiano.

En primer lugar es necesario tener en cuenta la creación de aproximadamente siete millones de puestos de trabajo en el período comprendido entre 1998 hasta el 2008. Fue en el 2002 cuando más de la mitad de estos puestos fueron ocupados por inmigrantes especialmente en los sectores ocupacionales de la construcción, el cuidado de personas, el servicio doméstico, la hostelería, la agricultura intensiva y la recogida de frutas y verduras (Portilla, 2012).

Respecto a la *tasa de actividad*, en líneas generales se aprecia un recorte diferencial entre hombres y mujeres, al movilizarse un sector de mujeres, antes inactivas, que se incorporaron al mercado laboral debido a la pérdida de rentas experimentadas en el hogar. Así, en todos los grupos regionales se observa una reducción del diferencial en las tasas de actividad por sexo. En el caso del colectivo colombiano la reducción entre hombres y mujeres pasó de 7 a 6 puntos.

Población ocupada. La pérdida de puestos de trabajo en el período comprendido 2008-2011 se sitúa en 2.2 millones. Esta pérdida ha sido desigual entre inmigrantes y autóctonos, pues corresponde el 11.5% a los autóctonos, el 15% a los de América Latina y el resto de Europa. Así, aunque la "empleabilidad" descendió para todos, los grupos más afectados son el de las mujeres de África y los hombres de América Latina (-21%) y el resto de Europa, sin embargo, si se observa dicho comportamiento por grupos regionales, se observa que el mayor retroceso de la tasa de ocupación correspondió a las nacidas en Colombia -23% (IOE, 2012).

Concretamente en el caso del colectivo colombiano, la tasa de empleo pasó de 74,1% en 2005 a 69% en 2008. Sin embargo, al siguiente año experimentó una drástica reducción, 10 puntos menos, llegando a 58,5% en 2009. Durante 2005 a 2007 la tasa de empleo, que venía reduciéndose para ambos sexos, fue superior para los hombres, sin embargo en el año 2008 prácticamente se equiparan (69%) y en 2009 comienza a ser mayor la tasa de empleo de las mujeres (61,4%) frente a la de los hombres (55,1%) (EPA, 2012).

Empleo asalariado. Al inicio de la crisis se destruyó el empleo temporal, desde 2010 cae también el indefinido, y en 2011 repunta la ocupación temporal de mujeres inmigradas (se reemplaza empleo indefinido por temporal). Durante la crisis se ha destruido más empleo temporal masculino, así los hombres experimentaron mayores pérdidas que las mujeres (20%). La pérdida de empleo fue mayor entre los hombres, autóctonos desde 2006, latinoamericanos y africanos desde 2009, lo cual se explica en gran medida debido al desplome del sector de la construcción en el inicio de la crisis y caracterizado por ser altamente masculinizado.

El informe advierte, que el empleo de carácter temporal no es necesariamente sinónimo de precariedad, sin embargo en la práctica la mayor parte del empleo temporal está relacionado con peores condiciones de trabajo y remuneración, con prestaciones sociales más limitadas, o mayores restricciones para acceder a financiación de bienes consumo.

De la misma manera, el empleo indefinido, que no ha descendido de forma generalizada debido a la crisis, no es necesariamente de buena calidad. De hecho, aumentó la proporción de empleo indefinido pero de baja calidad (discontinuo, a jornada parcial y el porcentaje de los que buscan otro empleo). Una parte creciente de los contratos indefinidos son “mini empleos”¹ con jornadas e ingresos limitados.

Con la crisis, los porcentajes de personas que realizan jornada parcial porque no encuentran empleo a jornada completa se incrementaron. Así, se encuentran en esta situación principalmente los latinoamericanos 14%, frente al 6% de los autóctonos. Dentro de este grupo especialmente las mujeres, 21.8% mujeres inmigradas frente a 11.8% autóctonas (IOÉ, 2012).

Impacto por ramas de actividad y sexo. Los hombres nacidos en otros países se empleaban más en la construcción, seguida por el comercio hostelería y la industria. Entre las mujeres inmigrantes en otros servicios, comercio hostelería y educación administración pública. Durante el período comprendido entre 2005 y 2011, la crisis ha tenido un fuerte impacto sobre el empleo masculino en la construcción y la industria, tanto para autóctonos como para inmigrantes. Entre las mujeres el impacto ha sido menor y desigual. En algunas ramas se destruyó empleo que venía siendo realizado por los inmigrados, es el caso de otros servicios, agricultura, finanzas-inmobiliaria y comercio-hostelería para los hombres, o servicios financieros e inmobiliarios para las mujeres.

Tasa de desempleo. Su evolución señala un incremento acelerado sin precedentes, 8.3% en 2007, 13.91% en 2008 (INE, 2012), y alcanza el 26.20% en 2012 (INE, 2013). En 2011, la tasa de desempleo de la población inmigrante (39.1%) duplicaba la de los autóctonos (18.4%). En 2007 las respectivas tasas de paro eran 7.8% y 15.3% (IOÉ, 2012).

Sin embargo, el desempleo ha afectado a los inmigrantes de manera diferenciada. Así por ejemplo, los latinoamericanos son el grupo extracomunitario menos afectado, aunque su tasa de desocupación 28.5% es superior a la tasa de la población autóctona en 2011 de 18.4%.

Si se tiene en cuenta una lectura de la tasa de paro por sexo, durante el ciclo expansivo (2005-2007), las mujeres de cualquier origen tenían tasas de paro más altas que los hombres, sin embargo con la crisis desde 2009, la tasa de los varones inmigrados ha superado la desocupación femenina, alcanzando en 2011 el 32.9% y el 30.1%, respectivamente. Dicha situación se confirma entre latinoamericanos y europeos, pero no en el colectivo africano, dónde ocurre lo contrario (IOÉ, 2012).

Respecto a la edad, sostiene el informe, la crisis incrementó el desempleo en todos los grupos de edad pero de forma muy especial para la población joven, tanto inmigrada (49.2%) como autóctona (45.7%).

El impacto de la crisis económica en España sobre la población inmigrante con las características descritas anteriormente, ha repercutido notoriamente en la tasa de pobreza. En los hogares inmigrantes la tasa de pobreza (31%) supera en 12 puntos la de la población autóctona menor de 65 años (19%). Estudios como los realizados por Cáritas (2013) y Cruz Roja (2013), ahondan en la caracterización de las lógicas por las que se ha extendido e intensificado las condiciones de pobreza en España.

¹ Fórmula de flexibilización laboral que establece una remuneración mensual máxima de 400 euros, cifra por debajo del salario mínimo interprofesional (645.30 euros en España para 2013). Con un nivel de protección social también reducido, en el cual el empresario abona el 2% a Hacienda y el 28% a la seguridad social (seguro de pensiones y seguro de enfermedad). El empleado no paga impuestos, aunque puede abonar las cotizaciones sociales de forma voluntaria.

Finalmente, realizada la caracterización del flujo migratorio colombiano hacia España, en el que se destaca la participación mayoritaria de las mujeres -sujetos de la presente investigación- y después de una revisión orientativa del comportamiento de algunos indicadores estadísticos que permiten dimensionar la magnitud de la actual crisis económica que se vive en el país –contexto de análisis-, a continuación se presenta la perspectiva de las propias mujeres respecto a cómo están viviendo la actual crisis económica en España.

III Proyectos migratorios de familias colombianas en el contexto de crisis en España.

El análisis presentado a continuación da cuenta de cómo un grupo de mujeres colombianas, desde diversas posiciones, perfiles y trayectorias migratorias, perciben la incidencia que, la actual situación económica, está teniendo sobre su situación socioeconómica, familiar, y al mismo tiempo, sobre sus vínculos transnacionales. La indagación por *lo económico* describe las transformaciones de sus distintas condiciones laborales con base en los sectores de inserción laboral (empleadas en servicios de proximidad, autónomas en la hostelería, investigadoras y docentes universitarias), la repercusión en sus ingresos, la distribución de los gastos, dentro de los cuales se encuentran las remesas y las estrategias desplegadas.

De igual manera, la indagación por *lo familiar* y la intensidad de los *vínculos transnacionales*, en la investigación tuvo en cuenta a mujeres jefas de hogar, mujeres con parejas colombianas, españolas o de otras nacionalidades, así como también a mujeres solteras. No obstante, para efectos de este artículo se ha realizado especial énfasis en el caso de las mujeres jefas de hogares transnacionales y en las mujeres con parejas colombianas.

A modo de cierre, la pregunta sobre cuáles son sus planes en un futuro inmediato -la posible redefinición o no de los proyectos migratorios- evidencia que la crisis ha llevado a todas las entrevistadas a cuestionar, con mayor o menor intensidad, los propósitos y por tanto, las estrategias de sus proyectos migratorios por la dificultad de llevarlos a cabo en el contexto actual. Por esta razón la respuesta es tan compleja como la realidad misma y se desarrolla en relación con tres posibles escenarios: permanecer en España, regresar a Colombia o trasladarse a otro país.

Vivencias comunes: trabajadoras de los servicios de hostelería, cuidados y limpieza.

La hostelería, los cuidados y la limpieza, son las actividades económicas en las que se concentran las trayectorias laborales de la mayoría de entrevistadas, al mismo tiempo corresponden a los principales nichos de inserción de las mujeres migrantes colombianas. Ampliamente conocidas son las lógicas de informalidad laboral que predominan en estos sectores y así lo confirman los relatos de las entrevistadas, sin embargo la actual situación económica ha deteriorado aún más las condiciones en las que se desarrollan este tipo actividades. La reducción de salarios, del pago por hora trabajada, la extensión de las jornadas, la cotización en la seguridad social de un número de horas inferior a las trabajadas, además de cierto “juego” en las fechas de contratación y el cumplimiento de los pagos, son algunos de los aspectos mencionados por las trabajadoras, quienes además, sostienen que los empleadores en muchos casos se excusan en “la crisis” para no pagar oportunamente, reducir costos y sostener el margen de ganancia.

Así por ejemplo en la hostelería, la disminución en el consumo en bares y restaurantes, ha hecho que los empleadores opten por ajustar costos a través de recortes de personal, el volumen de trabajo es asumido mediante la intensificación de las jornadas de quienes quedan. Mientras tanto, los

salarios no aumentan en la misma proporción que se extiende la jornada de trabajo, como tampoco las horas cotizadas a la seguridad social, con lo cual dicen, se ha eliminado el pago de horas extra.

...sabes cuál es el problema? Por ejemplo hace unos años, tú veías que estaban trabajando siete personas en un bar, ahora tú ves que están trabajando tres y esos tres hacen el mismo trabajo que sacaban las siete personas. Entonces ha habido una disminución ó simplemente los trabajadores se han reducido? (Paula, comunicación personal. España, Mayo 2013)

Actualmente gano €1200 pero no me pagan como tienen que pagarme, me pagan gota a gota "que si esta semana fue bien te doy €200, que si la semana que viene, que hoy no me fue bien, hoy no te doy; y la semana que viene más arriba te doy, te doy 250", y un mes te alcanza a otro mes, hasta que sales del mes, entonces yo no veo el dinero tampoco así. (Teresa, comunicación personal. España, Mayo 2013)

En el servicio de cuidado de personas dependientes, quienes trabajan por su cuenta o son empleadas a través de empresas de ayuda a domicilio, coinciden en afirmar que la situación económica actual ha incidido de una manera también desfavorable sobre las condiciones laborales de este sector. Los salarios percibidos por la prestación de este servicio (mensuales, por noche o por horas) han sido reducidos, según ellas, porque el cuidado de niños y niñas, dependía en gran medida de parejas españolas en las que ambos tenían un empleo. Así como también, en el cuidado de adultos mayores el pago del salario para la cuidadora en algunas ocasiones era producto del acuerdo entre hijos e hijas sobre una mensualidad aportada, que se complementaba mediante las ayudas de la ley de dependencia (Ley 39 de 2006).

En cualquier caso, el desempleo de alguno o algunos miembros del hogar ha afectado las aportaciones para este pago, así como también, en otros casos algunas familias han decidido contratar al familiar desempleado para asumir las labores de cuidado, prescindiendo de los servicios de la mujer cuidadora extranjera.

Al nieto de la señora lo retiraron del trabajo, él trabajaba en una residencia, y entonces imagínate, blanco es y gallina lo pone! Me dijeron "con todo el dolor tenemos que darle la oportunidad al nieto, tenemos que darle ese trabajo a él" y se quedó el muchacho con el trabajo de cuidar a la abuela. (Marina, comunicación personal. España, Mayo 2013)

En el sector de la limpieza se ha generado una situación similar en relación con la precarización de las condiciones laborales: reducción de la demanda del trabajo por horas, intensificación de las jornadas de trabajo y disposición de los empleadores a pagar bajos salarios excusándose en la crisis. Esta actividad generalmente realizada y remunerada por horas, en muchos casos sin contrato de por medio, constituía para las entrevistadas una fuente de ingresos adicionales, de manera que distribuían su jornada en actividades de limpieza en diferentes lugares, consiguiendo así aumentar sus ingresos mensuales. Según las entrevistadas las horas de limpieza se han reducido drásticamente, situación que ha afectado notoriamente sus ingresos y por supuesto, los gastos habituales.

La gente prácticamente ha cambiado y no es como antes que por cualquier cosa llamaban a una persona para que les hicieran un trabajo y ahora se limitan mucho porque ellos también están igual que uno (...). Entonces si esas personas quedan sin trabajo cómo le van a dar trabajo a otra persona (Sofía, comunicación personal. España, Mayo 2013)

Ahora ha cambiado por qué no te aseguran y quieren que uno les haga lo mismo que les hacía antes, con menos horas y pagar menos. Hay gente que realmente se da cuenta uno que les han bajado la jornada, al uno o al otro, pero hay otros que, es que son listos y quieren aprovechar (Edith, comunicación personal. España, Mayo 2013)

Estos son algunos aspectos comunes sobre las transformaciones en el mercado laboral de los servicios de cuidado, limpieza y hostelería, tal y como lo perciben las entrevistadas a partir de sus vivencias en el ámbito laboral. Sin embargo, la percepción sobre la incidencia de estos cambios en

su situación personal, en su condición de trabajadoras, en sus familias, se encuentra estrechamente relacionada con sus vivencias de género, edad, con el parentesco y las responsabilidades que tienen en sus hogares, el tipo de documentación que poseen, el año en que llegaron a España y la condición de transnacionalidad actual. Se configuran así experiencias concretas frente a las oportunidades de acceso, a las condiciones de sostenimiento de estas mujeres en dichos puestos de trabajo y por ende, al grado de afectación en el contexto actual de crisis económica.

La Presión de Remesar: Principales Proveedoras aquí y allá.

Se entiende por mujer cabeza de hogar a las mujeres que son totalmente responsables de la manutención de un hogar, así como de la actividad de la que derivan el sustento familiar. La responsabilidad en solitario de las mujeres cabeza de hogar entrevistadas, se debe a que sus parejas en Colombia se han desmarcado del hogar, tanto de las responsabilidades económicas, como las labores afectivas y de cuidado de los hijos, con lo cual desde antes de migrar a España ya venían ejerciendo dicho rol. En algunos casos aunque ellas conservan el estatus de casadas, ya no mantienen con sus esposos una relación de pareja, ni los consideran como tales; sin embargo, algunos de estos esposos siguen residiendo en la misma vivienda con los hijos aportando ingresos ocasionalmente, sin involucrarse en las labores de cuidado y tan dependientes como los hijos de las remesas enviadas por las mujeres desde España. Con lo cual, sostienen la etiqueta de “esposos” de cara a la familia extensa y al entorno barrial en Colombia pese a que su contribución al trabajo productivo y reproductivo del hogar es poca, razón por la que aquí hemos acuñado la denominación de *esposos viñeta* para referirnos a estos casos.

En casos como el de María, Lucy y Marina, al encontrarse separadas de sus esposos en el momento de la migración, el desentendimiento de éstos respecto a los hogares ha sido aún mayor, descargando así toda la responsabilidad económica y de cuidado de los hijos, sobre ellas. En el caso de Esperanza, el esposo y padre de su hijo, fue asesinado por delincuencia común, ante la dificultad de conseguir empleo en su pueblo decide viajar a España para trabajar como cuidadora. Desde entonces, sus ingresos constituyen el único sustento de su hijo y un importante aporte para el sostenimiento económico de su madre, quien cuida de su hijo en Colombia desde hace seis años.

Precisamente, la dificultad de asumir en solitario los gastos básicos del hogar en Colombia, así como también la manutención y educación de sus hijos, por encontrarse desempleadas o porque sus ingresos eran insuficientes, constituyen las principales razones que motivaron a estas mujeres a tomar la decisión de migrar hacia España. Buscar un empleo con el cual asegurarse un ingreso fijo y conseguir una estabilidad económica para sostener sus hogares han sido los principales propósitos de sus proyectos migratorios desde el principio.

En España, la trayectoria laboral de las mujeres entrevistadas que son cabeza de hogar en ambos países, ha estado vinculada principalmente a los sectores de la hostelería, cuidados y limpieza, por lo tanto, a las condiciones de informalidad que en ellos predominan. Es así como el impacto de la crisis económica sobre este grupo de mujeres ha supuesto para todas, con variaciones en la intensidad y el tiempo, la afectación de su situación laboral, lo que ha repercutido también sobre las relaciones y prácticas familiares transnacionales, y en definitiva en la situación de sus hogares transnacionales.

Como se describe a continuación, encontrarse empleada o desempleada, disponer de un ingreso regular o no, interrelacionado con otros factores como la edad, la situación de regularidad, entre otros, genera experiencias diversas entre las mujeres cabeza de hogar, en la formulación de estrategias económicas, la gestión de los gastos, el sostenimiento y administración de las remesas o la generación de nuevas fuentes de ingresos. Dicha situación, cabe recordar, no se limita sólo a lo

económico sino que en muchos casos ha promovido además, la transformación, en forma y/o contenido, de los roles y las relaciones familiares, en definitiva, de las estrategias de los hogares transnacionales.

La importancia de conservar el empleo.

A pesar de la reducción parcial de sus ingresos, la certeza de recibir periódicamente un ingreso les ha permitido seguir cubriendo sus gastos básicos en España y cumplir con la obligatoriedad de enviar dinero a Colombia, aunque en ocasiones la cantidad y la frecuencia se haya reducido. Así, el sostenimiento de dicha remesa en la mayoría de los casos, ha supuesto un ajuste drástico de sus gastos en España, por medio de la reducción de los gastos de alimentación, servicios públicos, transporte y de alquiler de vivienda. De igual manera han eliminado, casi por completo, los gastos relacionados con salidas a bares, paseos, viajes a Colombia, compra de vestuario y otros productos.

... le toca a uno mermar, ir mermando, ir mermando y ya por ejemplo nosotros rebajamos, ahorita estamos pagando aquí un alquiler más o menos, porque los alquileres siempre estaban más caritos, ahorita aquí pagamos menos y pues eso es lo que busca uno hoy en día, pagar menos agua, pagar menos luz, porque sí. También reduce uno los gastos porque yo puedo llegar así más fácil a fin de mes (Fabiola, comunicación personal. España, Mayo 2013).

El poder enviar dinero a sus familias es para las mujeres jefas de hogar entrevistadas una prioridad y por lo tanto, el dinero a enviar, tiene una participación importante en su presupuesto de gastos, del modo, el dinero remesado constituye la principal fuente de ingresos de sus familiares en Colombia. Mes a mes ó quincena a quincena, sus familiares en Colombia esperan dicho dinero para cubrir desde los gastos del mercado, el pago de los servicios públicos, de las matrículas escolares, los gastos de transporte, las ayudas para la manutención de los abuelos, la seguridad social y sus medicinas, hasta la manutención de los hermanos sin empleo o las hermanas madres soltera, entre otros.

El momento de llegada a España puede incidir en el número de responsabilidades económicas, así como también tener a cargo además de los hijos a otros familiares como padres y hermanos. En el caso de Teresa, quien tiene 38 años y llegó a Granada hace 5 años, debe tener en cuenta en la distribución de su salario como auxiliar de cocina, los gastos de su sostenimiento, la manutención de su hija de siete años y sus padres en Colombia, así como también el pago de las deudas contraídas por su viaje a España y la estancia inicial en la que estuvo sin trabajo.

Por esta razón, aunque cuenta con un empleo que le permite enviar dinero a Colombia la irregularidad con que sus empleadores vienen pagando su salario, excusándose en la crisis, le genera una incertidumbre económica y una preocupación constante. Ante la necesidad de sostener regularmente el envío de remesas ha aceptado tales condiciones de trabajo, y además como fuente alternativa de ingresos ha decidido emplear su tiempo fuera del restaurante realizando servicios de estética y peluquería a domicilio, lo cual le permite reunir a tiempo el dinero faltante.

Por lo menos sé que me pagan todas las semanas aunque sea un poquito, pero estoy ganando algo, estoy recibiendo, estoy ayudando a mi familia. (Teresa, comunicación personal. España, Mayo 2013)

Por su parte, en Colombia sus padres se dedican al cuidado de ganado y venta de productos lácteos, sin embargo los ingresos son ocasionales e insuficientes, razón por la cual son los hijos que viven en el exterior, ella desde España fundamentalmente y un hermano desde Venezuela, los principales responsables del sostenimiento del hogar a través del envío de remesas.

Entonces cuando mi hermano quiere mandar yo ya he mandado tres veces .Ya ahí tengo yo que mandar, es que si yo no lo hago, quien más lo hace? (Teresa, comunicación personal. España, Mayo 2013)

En el caso de Esperanza, Lucy y Fabiola, quienes migraron a España entre 2006 y 2007, dejando sus hijos pequeños (actualmente todos mayores de edad) sus remesas se destinan igualmente para cubrir gastos básicos de alimentación y servicios públicos, así como también para financiar la educación superior de sus hijas e hijos. La estabilidad del ingreso percibido les había permitido contribuir también a los gastos de sus padres y madres (adultos mayores), en ocasiones incluso a otros familiares como hermanas y hermanos; sin embargo ante la reducción de sus ingresos, la incertidumbre sobre la permanencia en sus empleos en el mediano plazo, han sido estos últimos destinatarios los que se han visto más afectados por la reducción de las remesas. Así, en los ajustes de los gastos realizados por ellas han concedido prioridad a los gastos de educación de hijos e hijas, como una estrategia para asegurar futuros ingresos, mientras que las ayudas a otros familiares se han reducido o eliminado por completo.

Yo le digo "bueno mamá pues espérese a ver si esto yo puedo", me toca esperar que mis hijas terminen de estudiar y ya ellas, cada una trabaje para ellas. Entonces sí, pero ahora, por el momento yo no puedo, porque entonces las desamparo y mis muchachas quedan... (Lucy, comunicación personal. España, Mayo 2013).

En Colombia las administradoras del dinero, usualmente hijas, hermanas o cuñadas, así lo confirman. De hecho, exponen con detalles cómo la reducción de la cantidad de dinero recibida, en la que también ha jugado un papel importante la apreciación del peso colombiano frente al euro, ha modificado la distribución del mismo, coincidiendo todas en señalar el inicio de dichos cambios dos o tres años atrás.

Cuando a mi mamá le empezaron a recortar allá, ya fue que empezamos nosotros a apretarnos más y apretarnos más o sea, de pronto de pasar uno de mercar a 300, 250 mil pesos, ya no nos quedaba sino 100, 150 para mercar, hasta ya el punto hoy en día, que ya no nos queda para mercar. (Hija de Fabiola, comunicación personal. Armenia, Junio 2013)

Ella siempre ha mandado para la mamá, digamos que sí se ha eliminado a la hermana porque ella compensaba entre su hermana, su hijo, y su mamá. Y otras veces le alcanzaba para darle a otros hermanos y porque le pagaban mejor el euro. Ahorita que está tan bajo ella sabe que le alcanza para lo de su hijo y la mamá, y si algo le queda, les colabora (Hija Lucy, comunicación personal. Manizales, Junio 2013).

La frecuencia de los envíos de dinero es supeditada a los momentos en los que el euro alcanza un precio favorable respecto al peso colombiano, configurando así, una de las estrategias adoptadas para tratar de obtener el mayor rendimiento posible a través de la tasa de cambio.

Para las jefas de hogar que se encuentran en dicha situación el regreso a Colombia es incierto, su propósito es permanecer en España y en sus puestos de trabajo mientras les sea posible; no obstante algunas han tenido que recurrir a los ahorros para compensar la reducción de ingresos, sostenerse y enviar dinero a su familias, con lo cual, bajo las condiciones actuales los planes a mediano plazo dependen de conservar el empleo y de la duración de dichos ahorros.

Para Marina, siendo jefa de hogar la situación difiere un poco de las anteriores pues las condiciones iniciales de su migración y la consecución de los objetivos planteados en su proyecto migratorio, le ha permitido proyectar en un plazo de seis o siete meses su regreso a Colombia. La migración de Marina en 2007, mujer con estudios universitarios, separada con dos hijos, ha estado centrada en dos propósitos fundamentales: la financiación de la educación universitaria de sus hijos en un tercer país, y el pago de deudas hipotecarias de propiedades adquiridas en Colombia.

Durante sus primeros años en España, el cuidado a un hombre español a cambio de la manutención de sus hijos, le brindó una estabilidad económica suficiente para asumir tales deudas. Actualmente, trabaja como cuidadora interna y su salario le ha permitido progresivamente saldar sus deudas en Colombia, así como también financiar la educación de sus hijos en este tercer país, quienes han empezado ya a trabajar. A punto de cumplir sus propósitos su regreso a Colombia está cerca.

O sí, si está incidiendo especialmente por la libertad. Mira, yo estoy trabajando aquí y es que necesito salir de las deudas de aquí (...) En qué incide? En que a mí me están pagando aquí €1200 pero yo estoy de lunes a domingo, yo no tengo libertad; pero yo dije no, entre más trabaje más rápido salgo de ese préstamo. (Marina, comunicación personal. España, Mayo 2013)

De igual manera, Ligia, quien llegó en 1999, una de las entrevistadas con mayor tiempo en España, se plantea su regreso a Colombia pronto. Desde su llegada consiguió vincularse a una empresa de cuidados mediante contrato indefinido, lo que le permitió financiar los estudios universitarios de sus hijas, quienes ya se encuentran trabajando y contribuyendo a los gastos del hogar en Colombia. Así ante la actual situación en España, la reducción de sus ingresos y por ende de las remesas, no ha supuesto una drástica afectación a la situación económica del hogar transnacional. Mientras que para las demás el escenario difiere debido a la alta dependencia de las remesas por parte de sus familiares.

La necesidad de remesar, urge un empleo!

El incremento del desempleo es una realidad, y encontrarse desempleada en época de crisis es encontrarse cara a cara con las transformaciones del mercado laboral. Quienes se encuentran desempleadas afirman llevar más de un año buscando un empleo fijo en limpieza, hostelería y/o cuidados, mientras eso sucede, están atentas a realizar reemplazos consiguiendo trabajar algunas horas por semana.

El momento de llegada a España, es el referente con el que se compara los cambios generados por la crisis económica actual en el mercado laboral, incluyendo la misma actitud de los empleadores. En el caso de María quien llegó en el año 2001 y estuvo trabajando como auxiliar de cocina y cuidadora durante varios años, tras ser despedida a principios del año 2012 por recorte de personal, y habiendo agotado el paro, esto le ha supuesto asumir en adelante trabajos ocasionales y por ende, resolver su cotidianidad en medio de una improvisación constante.

Antes aunque fueran €1000, €800 o €900 los tenía fijos, pero ahora pues cuesta mucho tú plantearte si a fin de mes voy a tener €500. Cuesta mucho! O sea, es más esfuerzo, no tanto físico como psicológico, o sea tener que pensar cómo llegar. (María, comunicación personal. España, Abril 2013)

En los casos de Aurora y Mercedes que llegaron a España en el 2007, aún cuando se empezaba a hablar de crisis económica, la demanda de mano de obra en la hostelería y en los hogares les permitió emplearse, obtener ingresos con regularidad y sostener el envío de remesas a sus hijos en Colombia. Actualmente perciben mayores dificultades para encontrar empleo y la ausencia de ingresos fijos se ha prolongado en el tiempo, con lo cual, sin derecho a cobrar la prestación por desempleo y pendientes de conseguir un contrato para la renovación de su tarjeta de residencia, su situación económica y emocional es realmente compleja: permanente búsqueda de ingresos para solventar los gastos básicos, diversificación de estrategias económicas, imposibilidad de remesar, tensiones familiares, incertidumbre y preocupación constante.

Pues empezó a bajar el empleo, ya no te contrataban en ningún lado, no te contrataban en el otro, contrataban por unas horillas, ya no ganas dinero, ya no sabes con qué vas a comer, qué vas a

enviarle a tu familia, a tus hijos. Yo con los niños allí no sabía que iba hacer, todo! (Aurora, comunicación personal. España, Mayo2013)

Adicionalmente, creen que los empleadores están usando “la crisis” como excusa para aplicar condiciones salariales cada vez más precarias. Consideran que el abuso laboral por parte de muchos empleadores está relacionado con su condición de extranjeras y su situación de necesidad, en medio de un escenario que les impone demostrar que son buenas trabajadoras, que se adaptan y que como extranjeras en tiempos de crisis merecen estar empleadas. Son conscientes de las condiciones que terminan aceptando porque les resulta indispensable contar con un ingreso para ellas y sus familiares en Colombia.

Como hay tanto paro te amenazan con eso. El otro día estaba trabajando en un bar y le dije "mira, que estoy trabajando muchísimas horas, que mira que yo trabajo más de diez y hasta doce horas...", y entonces dijo "o trabajas por eso o llamo a otra persona, gente para trabajar es lo que hay", así te contestan. Entonces tú con la necesidad de darle de comer a tus hijos, de sobrevivir, te aguantas, te aguantas o te vas, una de dos (...) por la necesidad toca aguantar, porque yo misma sabiendo que se están aprovechando y me voy dejando ¿me entiendes? Me voy dejando porque necesito (...) aguantas y te estás callada aunque estén abusando de ti. Eso pasa. (Aurora, comunicación personal. España, Mayo2013)

Para enfrentar esta situación, en la que los ingresos resultan insuficientes para cubrir los gastos básicos, han planteado diversas estrategias. Una de ellas es recurrir a instituciones como Cáritas, Cruz Roja ó diferentes iglesias para recibir alimentos, evitando en lo posible asistir a los comedores sociales, aunque en casos como el de Mercedes ésta se convierta en la única opción. Otro gasto que es objeto de ajuste es el de la vivienda, dependiendo de la situación, buscan apartamentos con alquileres más bajos y/ó deciden compartir apartamento con otras personas.

Antes cuando yo tenía mi trabajo estable se procuraba vivir en un piso sólo con mi hija. Ahora me toca alquilar una habitación para ayudarme un poco. Anteriormente yo ni imaginármelo porque yo veía que con lo que ganaba cubría los gastos y pues ahora no (María, comunicación personal. España, Mayo 2013).

La venta de comida preparada y productos típicos colombianos es una de las actividades más comunes entre las mujeres para generar ingresos. Haciendo uso de las redes de familiares, amigos y allegados, en cada fin de semana se percibe el aumento de la oferta de estos productos, así como la reducción de los precios respecto a algunos años atrás.

Así como los ingresos son insuficientes para asegurar los gastos básicos, son insuficientes para sostener el envío de dinero a Colombia. Conscientes de la dependencia de sus hogares de sus ingresos en España, en un primer momento cubrieron con ahorros los gastos del hogar transnacional, sin embargo, cuando estos se agotaron empezaron a vivir con preocupación y tristeza la imposibilidad de enviar dinero, en la cantidad y con la frecuencia requerida, para la manutención de hijos/as y demás familiares en Colombia. La sensación de fracaso les genera una afectación no sólo emocional, sino también física. En el caso de Mercedes y Aurora, dicha situación les ha llevado a experimentar episodios de depresión.

Muy mal, muy mal, muy mal, yo digo muy mal, porque se le baja la moral a uno... hay veces como las ganas de seguir viviendo... yo no me voy porque yo sé que me voy para Colombia y peor, yo viendo a mi familia (...) mi hija me llama o me pone mensajes "mamá qué vamos a hacer? no tenemos comida, no hay con qué pagar los servicios" y eso a mí me afecta horrible. Yo no los llamo porque para qué? Yo no les puedo solucionar nada (Mercedes comunicación personal. España, Mayo 2013).

Pues me está afectando en que a veces no encuentro salida, no encuentro salida, busque por todos los lados o sea, me deprime y sobre todo a veces digo: Dios cómo voy a salir de esto? Como voy hacer para comer?, Como de hacer para pagar el alquiler? Que tengo aquí mi hijo y también tengo familia allí en Colombia y tengo que también ayudarles a ellos en lo que pueda, entonces en muchas

cosas pero trato de ser fuerte, trato de aguantar (Aurora, comunicación personal. España, Mayo 2013).

Desde la perspectiva de los familiares en Colombia, tales como hijos/as mayores de edad, esposos viñeta, abuelos/as y demás, acostumbrados a recibir mes a mes una cantidad de dinero suficiente para cubrir los gastos de alimentación, vestuario, alquiler, servicios públicos, transportes y de recreación, el prolongado desempleo de la madre en España, generó una situación que tomó a muchos por sorpresa. En este escenario la familia extensa ha jugado un papel amortiguador clave ante el empobrecimiento económico y la incertidumbre que viven los hogares.

Nosotros hemos sido muy bendecidos porque la familia de mi mamá nos ha ayudado mucho, lo que son mis tías las hermanas de ella, nos han colaborado y nos ha traído mercado, nos ayudan con la comida. Esta semana ya no teníamos casi nada de mercado y un hermano de mi papá nos trajo el mercadito y así nos hemos ido (Andrea, comunicación personal. Colombia, Junio 2013).

De la misma manera, la problemática de estos hogares ha presionado la búsqueda de nuevas fuentes de ingresos por parte de los hijos e hijas en Colombia, en un contexto socio-económico igualmente complejo, caracterizado por el desempleo y un amplio sector informal, encontrando que una de las alternativas más comunes es la venta informal de comida y los servicios estéticos. Así mismo, en otros casos, se recurre a préstamos de dinero a través de familiares, allegados o a través del reconocido sistema "gota a gota"².

A mí también me da mucho pesar de ella por eso, yo le decía "mami pero es que acá el trabajo, he buscado en todas partes y no. Y no solamente me voy enfocar en lo que yo estudié porque pues si no me va salir en eso, también tengo que buscar trabajo en otras cosas, pero no me sale nada y no me resultaba trabajo... (Andrea, comunicación personal. Colombia, Junio 2013).

Sin embargo, sobre las mujeres continúa recayendo la mayor responsabilidad frente al sostenimiento del hogar, y son ellas quienes desde España coordinan las estrategias económicas emprendidas en ambos lugares. Por esta razón, la situación no ha sido ajena al surgimiento de tensiones familiares pues para las madres este tiempo de reducción de ingresos, necesidades, preocupaciones y gran incertidumbre, ha puesto al descubierto en algunos casos la pasividad de sus familiares, la cómoda dependencia económica a la que se habían acostumbrado, llevándoles a replantear las relaciones familiares y su rol en el hogar, como principales y únicas proveedoras.

Si mi Diosito me da la oportunidad de conseguir otro trabajo ya voy a seguir ahorrando pero ese dinero se lo mando a mi hermana (...) Y a mi hija le ayudaré la mitad de lo que yo le ayudaba, que se busque la vida y que el papá, el papá está joven y que él verá que hace, que se busquen la vida. (Mercedes, comunicación personal. España, Mayo 2013)

Yo creo que todo esto también conlleva a mejorar porque así aprenden ellos que tiene que también buscar maneras de solventar y que no sea yo siempre el pilar, la que mueva todo, porque yo creo que la crisis también, que tenía que cambiar en algún momento. (Marta, comunicación personal. España, Abril 2013)

En relación con los proyectos migratorios de estas mujeres, que no han conseguido la estabilidad económica anhelada, el regreso a sus ciudades de origen no hace parte de sus planes en el corto o mediano plazo. Mercedes y Aurora por ejemplo, no tienen vivienda propia en Colombia, de ahí que se mantengan firmes en el propósito de conseguir un empleo que les permita ahorrar y comprarse una casa, bien sea permaneciendo en España o trasladándose a otro país donde sea posible alcanzar dicho propósito. María aunque posee una casa en Colombia de la que obtiene una renta, dicha renta es destinada para el sostenimiento de su hijo allí, por lo tanto considera que aún no ha cumplido el

² El "gota a gota" es un sistema de microcréditos con esquema de pagos diarios y cortos plazos de pago que, usualmente amparados en letras de cambio, aplican altas tasas de interés, por encima de la tasa de usura permitida por la ley colombiana. Se trata de una práctica ampliamente extendida en Colombia y en otros países de la región debido al fácil y rápido acceso para satisfacer con inmediatez las necesidades de financiamiento y también, a la imposibilidad de muchas personas con escasos recursos para acceder a fuentes formales de crédito.

objetivo de reunir dinero suficiente para montar un negocio, ser independiente y conseguir la estabilidad económica que vino a buscar.

Finalmente, la reducción de los ingresos de las entrevistadas, la depreciación del euro frente al peso colombiano, sobre la base de la alta dependencia de estos hogares de las remesas, explican en gran medida por qué los efectos de la crisis económica en España se han trasladado a estos hogares transnacionales de jefatura femenina casi que inmediatamente y por lo tanto, su mayor vulnerabilidad frente a la crisis. Situación que, como ya se ha visto, ha obligado la introducción de significativos cambios en las relaciones y prácticas familiares transnacionales.

De aportar un ingreso complementario a ser la principal proveedora del hogar.

La migración de estas mujeres a España se realizó junto con sus esposos e hijos, o poco tiempo después, en el marco de la crisis económica colombiana de los años noventa. Son profesionales con antecedentes de estabilidad laboral en sus ciudades de origen que decidieron migrar a España para evitar el descenso socioeconómico y buscar mejores horizontes para sus hijos. Sin embargo, pese a su formación profesional, la inserción laboral fue posible en sectores de baja cualificación, la de los hombres principalmente en el sector de la construcción y la de las mujeres en las labores de cuidado y limpieza.

Como ya se ha dicho, una de las primeras manifestaciones de la crisis fue el desplome de la construcción, lo que generó la pérdida de una gran cantidad de puestos de trabajo que eran ocupados principalmente por hombres migrantes. De esta manera, las mujeres con pareja colombiana o de otros países latinoamericanos, han vivido en sus hogares las consecuencias no sólo económicas sino también emocionales del despido de sus parejas, pues eran ellos quienes venían devengando el salario más alto en el hogar y por lo tanto, asumiendo el rol como principales proveedores. Entre tanto, los ingresos percibidos por ellas, provenientes de su trabajo en los servicios de cuidado y limpieza, eran complementarios en el sostenimiento del hogar.

Fueron estas familias, tres años atrás, unas de las primeras en experimentar las consecuencias de la crisis económica. Después de haber agotado el itinerario de ayudas públicas asistenciales, actualmente, los esposos continúan desempleados y el hogar ha pasado a depender únicamente de los salarios de ellas. Precisamente, que sea la situación de crisis lo que las sitúa como principales proveedoras del hogar, ha tenido dos consecuencias interrelacionadas entre sí: desde el punto de vista económico, una reducción significativa de los ingresos y capacidad de consumo, y desde el punto de vista de los roles de género, el desplazamiento del hombre como principal proveedor del hogar.

Desde el punto de vista económico, la reducción significativamente de los ingresos en el hogar les ha obligado a ajustar los gastos y su distribución, concediendo prioridad a los productos de la canasta familiar básica, el pago del alquiler, los servicios públicos y la educación de los hijos. Del mismo modo, han reducido la compra de vestuario, las comidas fuera de casa, y se han eliminado por completo los gastos asociados al ocio, tales como, la asistencia a eventos culturales, viajes, dentro de éstos visitas las visitas Colombia.

Yo por ejemplo tenía las horas extra, una extra que tú tengas te da facilidad para pasear, para ir al cine, para poder tener holgura y ahora no, te limitas a lo que tienes que pagar y nada más (...) porque la situación está complicada y tú no sabes si mañana va a haber trabajo (Sonia, comunicación personal. España, Mayo 2013)

Desde el punto de vista de los roles de género, que ellos se encuentren desempleados y ellas sean las principales proveedoras del hogar, genera en ellas sentimientos encontrados. Por una parte, sienten la difícil situación emocional por la que atraviesan sus parejas, pues algunos experimentan estados de depresión y de ansiedad debido a la falta de actividad y a la posición de dependencia que experimentan en el entorno familiar. Por otra parte, al disponer de más tiempo libre ellos se han involucrado, en algunos casos con dificultad, en la realización de las labores que venían siendo desarrolladas por las mujeres, tales como la limpieza, la preparación de los alimentos, la compra y el cuidado de los hijos. Situación que no dudan en reconocer, les ha generado un alivio y observan como una experiencia positiva entre todo lo negativo, pues se ha reducido la intensidad de la doble jornada en la que venían asumiendo simultáneamente la mayor parte de las labores en el hogar y el trabajo fuera del mismo.

Yo creo que a los hombres les da más fuerte, les pega más duro no tener un trabajo, no ser la cabeza de la familia (...) Para mí la vida ha sido más fácil porque ya yo llego y encuentro la comida hecha, él aprendió a cocinar y lo hace muy bien, va al supermercado, a la pescadería, yo nunca más volví a la pescadería. (Rosa, comunicación personal. España, Mayo 2013)

Y claro los roles como que se cambian, el que está en casa pasa a ser... Aunque nosotros a nivel de familia tampoco no hemos tenido unos roles muy marcados, de "yo hago la comida y tú...", no. Pero sí es verdad que se da como el pasillo, genial porque yo llegaba y tenía el almuerzo, la ropa, era fantástico! pues porque tenía tiempo. (Paula, comunicación personal. España, Mayo 2013)

Siguiendo con los vínculos transnacionales, al encontrarse la familia nuclear reunida en un mismo lugar, el establecimiento de las relaciones y prácticas, tiene lugar en el marco de la familia extensa, generalmente madres, padres, hermanas y hermanos, entre otros, con quienes se comparte día a día información sobre las vivencias cotidianas a través de diversos medios de comunicación. En algunos casos, la situación económica que se vive en España hace parte de los temas abordados en las conversaciones con los familiares en Colombia, así como las preocupaciones por la incertidumbre en el mediano plazo; mientras que en otros casos, se omiten detalles con el fin de no preocuparlos.

Respecto a las prácticas como tal, el envío de remesas de estos hogares también se ha visto afectado. En el caso de Rosa, quien llegó a España con su familia en el año 2003, la estabilidad alcanzada los motivó a comprar cinco años atrás una vivienda con fines de inversión en Colombia. No obstante, desde hace un año, con su esposo desempleado y dependiendo sólo de los ingresos de ella, no les ha sido posible seguir cumpliendo con los pagos, razón por la que ha entrado a jugar un papel fundamental la red familiar, pues han sido sus hermanas en Colombia quienes han cubierto desde entonces las cuotas de pago de la vivienda, aliviando un poco la presión económica sobre el hogar en España.

Nosotros en Colombia estamos pagando la casa. Nosotros teníamos nuestra casa y compramos ahora una casa en el norte de la ciudad, una zona residencial, (...) teníamos que seguir mandando las cuotas entonces llegó el momento en que no pudimos seguir mandando las cuotas a Colombia Gracias a Dios yo tengo una familia muy bonita, muy unida y mi hermana me dijo "mira, tú no te preocupes por eso, porque mientras ustedes resuelven su situación allá yo te sigo pagando" (Rosa, comunicación personal. España, Mayo 2013)

En el caso de Sonia, casada y con su esposo e hijo desempleados, mantener su empleo en la hostelería, aunque le hayan quitado las horas extra le ha permitido seguir enviando dinero mes a mes para el sostenimiento de su madre en Colombia. La madre, una persona mayor, vive con un hermano de Sonia y su cuñada, ambos desempleados y con ingresos esporádicos, de manera que el único ingreso fijo lo constituye la remesa enviada por Sonia desde España, quien además es propietaria de la vivienda en la que residen en Colombia. Para ella, aunque cada vez encuentra mayor dificultad en sostener el aporte mensual para la manutención de su madre, hermano y cuñada. Así las cosas, Sonia se ha convertido en la principal proveedora de los dos hogares

asumiendo la manutención de su madre pues considera que, de alguna manera, es el pago por los cuidados provistos por la cuñada a su madre, de los que ella se siente responsable.

Yo tengo asignada una cantidad para mandarle a mi madre y yo eso, llueva, truene o relampaguee, eso tengo que mandárselo porque yo sé que mi mamá no tiene más fuente de ingresos (Sonia, comunicación personal. España, Mayo 2013)

Finalmente, el proyecto migratorio inicial de estas familias contemplaba en el largo plazo el regreso de madres y padres a Colombia, después de asegurar la educación e inserción laboral de los hijos e hijas en España. Los efectos de la crisis los han alcanzado en medio de dicho proyecto, los menores se encuentran estudiando y la estabilidad económica del hogar no está garantizada. Es así como el cuestionamiento sobre las razones para permanecer en España, regresar a Colombia o trasladarse a otro país, plantea un panorama complejo, pues los hijos han crecido en España, algunos se encuentran estudiando, han creado fuertes lazos en el país y aunque dependen de sus padres económicamente, a diferencia de cuando llegaron que eran menores, ahora no viajarán a voluntad de los padres, de manera que la redefinición del proyecto migratorio requiere la concertación entre todos los integrantes de la familia.

Migración calificada: cerebros nuevamente en fuga.

Si bien es cierto que la migración de colombianos hacia España inicialmente fue facilitada por la demanda de obra para los sectores de la construcción, servicios de cuidado, limpieza, hostelería entre otros, también lo es la progresiva consolidación de un flujo de migración calificada. Así, España se ha convertido en una opción para los profesionales universitarios que desean realizar estudios de posgrado en el exterior, pretendiendo mediante la formación mejorar su calificación profesional y en algunos casos, explorar posibilidades de inserción y mejora que no encuentran en el mercado laboral colombiano. Es así como quienes se encuentran trabajando actualmente como investigadoras o docentes universitarias, llegaron a España con permiso de estudiante y tuvieron como propósito inicial la realización de estudios de máster y/o doctorado en Granada.

Aquí también, el momento de llegada incide en la percepción de las transformaciones que la crisis económica ha generado en la situación socioeconómica del país y en su situación personal. En el caso de Catalina, quien vino sola a España en el año de 1999 a realizar un máster, advierte de la importancia de este aspecto temporal, pues considera que en función de la situación de España en el momento de llegada, se facilitaron o dificultaron los procesos de vinculación y ascenso laboral, por lo menos en su campo. Compara su caso con el de su esposo, también de origen colombiano, quien llegó años después, en la época denominada de bonanza.

Y a mi esposo le pasó también, los papeles los tuvo muy fácil y todo eso, mucho más fácil que yo porque él llegó justo en la época de la bonanza y yo llegue en el año 2000 y todavía no, pues estaban las cosas bien pero no tan bien como cuando llegó mi esposo que fue en el 2005, que era mejor, que todo era fácil, que se necesitaba mano de obra. Él puedo tener los papeles súper rápido, a mí se me tardaron los papeles un año y a él se le tardaron dos meses, nada. (Catalina, comunicación personal. España, Mayo 2013)

Para ella, el período en el que llegó, su estatus como estudiante, su capacidad de trabajo y el haber establecido una red de contactos profesionales le permitió vincularse como becaria en un centro de investigación universitario. Tras desempeñarse como becaria durante varios años consiguió ser contratada de planta, influyendo dicha estabilidad laboral en la decisión de instalarse con su pareja y tener sus dos hijos aquí en España.

Quienes vinieron a realizar estudios de posgrado, su relación con el entorno académico les permitió crear una red de contactos y obtener información sobre las posibilidades de inserción en el mercado

laboral, así, una vez terminados sus estudios siguieron como becarias o contratadas en la ejecución de proyectos de investigación. Sin embargo, la crisis y los consecuentes recortes en los presupuestos asignados a educación, investigación, I+D -tanto en la administración general del Estado como en las comunidades autónomas- ha repercutido en la situación personal de estas mujeres en el aspecto salarial, pero sobre todo en el ambiente laboral. En relación con sus ingresos han visto congelados sus salarios, eliminados los complementos, o en algunos casos las pagas (2012), pero en términos generales su situación económica les ha permitido seguir manteniendo los gastos habituales de sus hogares. No obstante, la percepción de un entorno social cada vez más deprimido constituye para ellas, una forma de incidencia que también les afecta.

Pues la verdad, aunque gracias a Dios, no he perdido mi trabajo, sigo con mi beca y todo eso, pero también la sociedad en general es triste, entonces igual a ti te afecta, aunque no seas tú quien pierde la casa. Da tristeza, impotencia, es como esa empatía hacia los demás, así, aunque no te afecte a ti directamente (Patricia, comunicación personal. España, Abril 2013)

Pues es que yo no he sentido que me haya afectado mucho, no he tenido ese problema. Pero digamos que yo sentí el cambio social pues hace dos años, hace dos años comenzó todo el mundo, pero a mí no. (Paola, comunicación personal. España, Mayo 2013)

Respecto al ambiente laboral, es esencialmente el cuestionamiento de la estabilidad laboral conquistada y la incertidumbre del horizonte profesional a largo plazo, lo que preocupa principalmente a quienes trabajan en la docencia universitaria. A pesar de encontrarse contratadas y disponer de algunas garantías consideran que la permanencia en sus empleos, hoy más que nunca, es incierta. Ante tal incertidumbre dicen haber incrementado su capacidad de ahorro mediante la reducción de gastos de ocio, asociados principalmente con los viajes de vacaciones, al mismo tiempo, como consecuencia de esta situación algunas han decidido aplazar proyectos personales, tales como la maternidad o la decisión de vivir en pareja.

Realmente sí ha cambiado porque el hecho de ver como la incertidumbre, no tanto en el día a día (...) Pero digamos que sí, esa situación de incertidumbre causa que uno con cada noticia de los viernes no vaya a saber qué va a pasar, entonces esa incertidumbre del futuro creo que sí afecta a la familia porque es muy difícil hacer planes y plantearse como cosas a un futuro muy lejano, o sea los planes se hacen a muy corto plazo... Yo por ejemplo, a mí me encantaría tener otro hijo. (Catalina, comunicación personal. España, Mayo 2013)

Porque el futuro es incierto, no tienes estabilidad laboral, por lo tanto tú no te puedes meter a "ay, vamos a comprar un piso que lo podemos pagar con la renta o algo así", eso ya no porque tú ya dices "y si pierdo el trabajo ¿cómo sigo pagando?" ahora no. Porque no tienes estabilidad laboral y no puedes hacer proyectos a largo plazo, entonces ese es un gran cambio (...) el futuro es una incógnita, lo seguro es lo inseguro... (Patricia, comunicación personal. España, Abril 2013)

El vivir transnacional se encuentra presente de igual manera configurándose desde unos referentes diferentes a los de las anteriores entrevistadas, por los menos en lo que a prácticas transnacionales, se refiere. Las entrevistadas suelen sostener una comunicación frecuente con padres, madres, hermanos y hermanas que viven en Colombia y en otros países, en la que se contrasta la información emitida en el exterior sobre la situación económica de España. El envío de remesas, suele ser ocasional, dirigido a ayudar puntualmente a algún familiar, para regalos en fechas especiales como cumpleaños ó como parte de proyectos entre hermanos alrededor de los padres. Aunque este tipo de gastos se han mantenido, ahora son revisados detenidamente. En el caso de Patricia se trata también de una remesa de inversión, pues ha adquirido en compañía de su madre un apartamento en Colombia, razón por la cual envía dinero mensualmente para cubrir esta cuota. Para ella, mantener este compromiso que depende de sus condiciones salariales como becaria en España, es una de sus principales preocupaciones en el contexto actual.

La incertidumbre del mediano y largo plazo concentra actualmente la atención de estas mujeres que dejaron Colombia con la expectativa de avanzar en su desarrollo académico y profesional, y que consiguieron además, vincularse al mercado laboral español en puestos de trabajo acordes con su formación. No obstante, en el escenario actual algunas se plantean la posibilidad de migrar nuevamente, haciendo uso de las redes de contactos, hacia otros países donde puedan seguir avanzando en su carrera y sobre todo, seguir insistiendo en la estabilidad laboral de ellas y de sus hogares.

En el caso de Catalina, ella, su esposo y sus hijos, han decidido trasladarse en pocos meses a Canadá con el propósito de que ella realice un postdoctorado. Aunque ambos conservarán su empleo en España, este viaje tiene un propósito adicional, el de explorar la situación socioeconómica de este país en términos del mercado laboral y un entorno favorable para sus hijos, y considerar si el desarrollo profesional y la estabilidad por la que decidieron salir de Colombia e instalarse en España, puede ser allí una realidad.

Yo pensaba que la situación iba a mejorar, no pensé nunca que nos íbamos a ver nunca en esta situación. Estábamos los dos en un trabajo estable, que nos gustaba, aquí iba muy bien, estábamos viviendo muy bien, pero de hecho ya nos vamos en julio a Canadá, dejamos los dos aquí el trabajo asegurado pero también buscando otros horizontes, porque vemos que la incertidumbre aquí es muy grande y entonces no podemos seguir así. (Catalina, comunicación personal. España, Mayo 2013)

Redefiniendo los proyectos migratorios. Y ahora ¿adónde vamos?

Abordado el tema sobre la incidencia que está teniendo la actual crisis económica española sobre los diversos ámbitos que configuran la vida de las mujeres migrantes entrevistadas, surge la pregunta sobre cuáles son sus planes en un futuro inmediato. La crisis ha llevado a todas las entrevistadas a cuestionar, con mayor o menor intensidad, los propósitos y por tanto, las estrategias de su proyecto migratorio, por la dificultad de llevarlos a cabo en el contexto actual. Es justamente el intento de resolver esta pregunta lo que les lleva a todas a considerar posibles escenarios alternativos, recordando así que la vivencia de la actual crisis económica en España, no es del todo nueva para ellas. La han vivido antes, en los años noventa en Colombia, cada una desde sus distintas posiciones, en otro tiempo y otro espacio, pero con características bastante similares a las que hoy se enfrentan, y que de alguna manera vuelve a situarlas frente al interrogante: Y ahora ¿a dónde vamos?

La respuesta a dicho interrogante es compleja porque la realidad también lo es. La definición de un nuevo proyecto -entendido como un conjunto de objetivos frente a los cuales se plantea una serie de acciones o estrategias para alcanzarlos- no comienza desde cero pues se encuentra estrechamente relacionada con el proyecto inicial, y los distintos ajustes que se han ido produciendo en el transcurso del tiempo. En el marco de la actual crisis económica cargada de incertidumbre, se refleja una amalgama de ilusiones, deseos, limitaciones, frustraciones, recursos y posibilidades.

Los discursos comparten una serie de aspectos. En primer lugar, la redefinición o modificación de los proyectos migratorios se plantea teniendo en cuenta una dimensión temporal y una dimensión espacial. Desde lo temporal, sus proyecciones varían diferenciando el corto, mediano y largo plazo. De la misma manera, la actualización de sus proyectos migratorios desde lo espacial, se caracteriza por no limitarse a un país solamente. En sus discursos está presente la interacción con al menos dos espacios geográficos, dependiendo del momento temporal en el que se sitúen. El vivir transnacional toma nuevas dimensiones.

En la combinación de ambas dimensiones, lo temporal y lo espacial, se identifican tres posibles escenarios: permanecer en España, regresar a Colombia y trasladarse a otro país. La inclinación por un escenario no es unidireccional, pues se encuentra sustentada por argumentos a favor de una alternativa, que al mismo tiempo opera como los argumentos en contra de otra. Así por ejemplo, las razones para permanecer en España pueden apoyarse en la racionalidad que les hace pensar que regresar a Colombia no es la mejor opción de futuro.

En definitiva, los argumentos que se esgrimen para tomar una y otra opción se encuentran vinculados a distintas lógicas: mejora económica, familiar, personal (autonomía), ventajas asociadas al estado de bienestar, libre movilidad, y de seguridad ciudadana, entre otras. En función de la situación en la que ellas y sus familias se ubiquen, es decir, del grado de afectación e incertidumbre derivado de la crisis, de los recursos disponibles, así como de la importancia que adjudican a cada uno de estos aspectos en sus vidas, reformulan, modifican o ajustan sus proyectos migratorios. Veamos cada itinerario.

Permanecer en España.

España emerge como el nuevo punto de referencia. La vinculación laboral junto con los ingresos fijos, constituye una de las razones de mayor peso para permanecer en España en el corto, mediano y largo plazo. La mayoría de las mujeres jefas de hogar, valoran especialmente tener un empleo, pues en términos económicos esto les permite mantenerse en España al mismo tiempo que pueden financiar (a través de sus salarios) el sostenimiento de hijos e hijas, padres mayores y demás familiares en Colombia. Aunque el deterioro de las condiciones laborales haya afectado significativamente la cantidad y la frecuencia de las remesas, el envío de dinero para ellas sigue siendo una posibilidad.

Otro factor clave en la redefinición de su situación es la edad. Las mujeres que superan cuarenta años de edad, y que han trabajado en los servicios de hostelería, cuidados y limpieza, a pesar del elevado índice de desempleo actual, consideran que tienen más posibilidades de insertarse en el mercado laboral español que de conseguir un empleo en Colombia del cual puedan vivir ellas y sus familias.

Entonces yo digo que ya con 50 años en donde me van a dar trabajo a mí? Es que eso es lo que yo pienso, yo a qué me voy? Mire aquí por lo menos me meto interna a tener una viejita y les mando para comer a ellos y sobrevivo con mi niño aquí, eso es lo que yo pienso! (Aurora, comunicación personal. España, Mayo 2013)

Lo que me detiene ahorita es que tengo empleo y que pues por ahora es estable, entonces no voy a dejar lo más por lo menos. A mí Colombia no me ofrece nada, qué me ofrece a mí Colombia? Si en Colombia las personas mayores es como ahora aquí, no tienen un empleo. Muy bueno irse uno para su país, pero a qué? Entonces no. (Fabiola, comunicación personal. España, Mayo 2013)

Adicionalmente, juega un papel importante para las entrevistadas el conjunto de garantías propio de un estado de bienestar. A pesar del progresivo deterioro del estado de bienestar español causado por los múltiples recortes sociales, para las entrevistadas las ayudas sociales, las prestaciones por el desempleo, las ayudas de las instituciones privadas como Cáritas y Cruz Roja, hacen completamente diferente la experiencia de ser pobre en España y ser pobre en Colombia. Se percibe más positivamente ser pobre en España que en Colombia, y dicha percepción construye realidad. En este caso el argumento de permanecer en España es al mismo tiempo, el argumento para rechazar volver en un corto o mediano plazo a Colombia.

En Colombia, cuando yo estaba allí, dónde no tocaba! decía "ay ayúdenme", no tenía trabajo, mi marido se quedó sin trabajo y yo sin con qué comer, aguantando hambre, aquí si no tienes con qué

comer vas a Caritas y te dan un kilo de arroz, lo que sea, te dan un cartón de leche. En Colombia ya sabes lo que nos queda, nada y entonces qué? (Alba, comunicación personal. España, Mayo 2013)

En el caso de Sonia por ejemplo, la consideración de permanecer en España y no regresar a Colombia, se encuentra estrechamente relacionada con la enfermedad de Parkinson de su esposo. Así, la atención, la gratuidad, y demás servicios que su esposo tiene, a pesar del contexto de crisis y los consecuentes recortes a la sanidad, constituyen un aspecto fundamental en su decisión de permanecer en España.

Tiene mejor atención él aquí, porque que aunque las cosas están mal, la gente que está enferma y por ejemplo estas enfermedades que son enfermedades degenerativas que llaman, se les presta la atención que tiene que prestarse. Tienes un neurólogo y yo no tengo necesidad de pagar adicional nada. A pesar de las reformas él no tiene que pagar la medicina. Tú te puedes imaginar cuánto cuesta en Colombia? (Sonia, comunicación personal. España, Mayo 2013)

Otro de los factores a tener en cuenta es no haber hecho realidad el proyecto migratorio inicial. La percepción de no haber alcanzado los objetivos propuestos, como comprar una casa en Colombia, pagar las deudas, o encontrarse financiando los estudios profesionales de sus hijos en Colombia, es otra de las razones esgrimidas para permanecer en España en el corto y mediano plazo. Lo que sí aparece como posibilidad, en algunos discursos, es el regreso a Colombia en el largo plazo.

Proyectar en la familia y concretamente en los hijos el propio proyecto vital tiene implicaciones en la redefinición de la situación. En algunos casos, quienes tienen pareja e hijos menores en España, dan prioridad a otros aspectos relacionados especialmente con la estabilidad emocional de sus hijos (algunos nacidos en España) deciden permanecer en un país en el que se accede de manera gratuita a la educación, la sanidad, las ayudas sociales, en un ambiente que consideran tranquilo y relativamente seguro para la crianza y futuro de sus hijos. A pesar de, como ya se ha dicho, las políticas de recorte social implementadas como respuesta a la crisis económica.

Sin embargo, permanecer en España también es una decisión que puede estar relacionada con llevar a cabo la planificación para emprender o bien el retorno a Colombia o la migración a un nuevo destino. Adelantar trámites de documentación como esperar la concesión de la nacionalidad española o la homologación de títulos profesionales, hacen parte también de esta planificación mediante la cual, colombianas y colombianos, valoran especialmente levantar los múltiples requerimientos de visados en distintos países y garantizar su libre movilidad.

Regresar a Colombia.

Las razones para regresar a Colombia están relacionadas fundamentalmente con el aspecto afectivo, el reencuentro con hijos e hijas, padres mayores y demás familiares. En el caso de Ligia, quien viajó a España hace doce años en los cuales ha estado trabajando en el cuidado de personas mayores, es el momento de regresar a Colombia para reencontrarse con sus hijas, nieta y esposo. El proyecto inicial de reagrupar a su familia tras haber obtenido la nacionalidad, fue frustrado por la negación, en dos ocasiones, de la solicitud de reagrupación de su esposo e hijas. Así, después de haber comprado un apartamento y financiado los estudios superiores de sus dos hijas mayores en universidades privadas de Bogotá, principales propósitos de su migración, no encuentra razones para seguir permaneciendo lejos de su familia.

El deterioro de la situación económica en España es un aspecto determinante para aquellos que habiendo agotado las ayudas sociales, encuentran en el retorno la mejor opción, sino la única. El poder contar con redes más amplias de apoyo en sus ciudades de origen, reencontrarse con sus familiares, son incentivos para plantearse en Colombia la posibilidad de montar un negocio propio. Estos son los planes de Edith y Trina, ambas casadas y con hijos, dos familias cuya situación

económica es cada vez más difícil en España debido a que el grueso de sus ingresos provenían del trabajo de sus maridos en la construcción y que han decidido regresar a Colombia en el plazo de un año, permaneciendo en España mientras consiguen ahorrar el dinero suficiente para montar un negocio familiar en la ciudad de Armenia (Colombia).

También es necesario mencionar aquí en medio de esta realidad poliédrica, que las razones de algunos para decidir regresar a Colombia, pueden estar relacionadas con la consideración de no querer migrar hacia un tercer país. De manera que, expulsados por la situación económica de España, el deseo de no volver a ser inmigrantes y/o aprender un nuevo idioma, son dos de los argumentos para no trasladarse a un tercer país y volver a Colombia.

Lo que queda claro es que la mejora económica o profesional no es el principal aspecto por el que se decide regresar a Colombia, por lo menos no en el corto o mediano plazo.

Considerar nuevos destinos.

Asumir una nueva migración no es algo por lo que quieran volver a pasar las entrevistadas. Sin embargo, hay quienes consideran que el panorama es desalentador tanto en España como en Colombia, con lo cual nuevos países emergen en el panorama migratorio. A nivel de las entrevistadas, los países que se mencionan en el contexto Europeo son principalmente Inglaterra, Holanda, Suiza y Alemania, todos con el desafío que supone el aprendizaje o conocimiento de sus respectivos idiomas. Surgen también como posibles destinos los países de la región, Brasil y Chile. Los anteriores países son mencionados entre quienes se desempeñan como cuidadoras o en la limpieza, fundamentalmente por tener alguna persona conocida allí, que podría ayudarles a encontrar empleos en estos mismos oficios.

Sin embargo, las madres cabeza de hogar que han conseguido reagrupar a un hijo o hija menor de edad, encuentran limitaciones a la hora de pensar un nuevo traslado debido a la escasa red familiar. En el caso de Aurora por ejemplo, su difícil situación en España la hace pensar en trasladarse a Holanda o Alemania, sin embargo, dice que ha sido su niño lo que la ha detenido para llevar a cabo esta decisión, pues no tiene con quién dejarlo.

Me dan ganas como irme de aquí de España, sí. Pero para buscar empleo en otro lado, me han dado ganas y estoy pensando eso... Yo creo que a mí me ha detenido mi niño, el que tengo aquí, porque no tengo quien me lo cuide y dónde lo voy a dejar? (Aurora, comunicación personal. España, Mayo 2013)

De igual manera, el nivel educativo y profesional constituye otro factor clave en la redefinición del proyecto migratorio. Las redes, especialmente las profesionales, juegan un papel muy importante para quienes se encuentran trabajando como investigadoras, puesto que a través de sus empleos han construido una red de contactos por medio de los cuales empiezan a contemplar o gestionar posibles traslados fuera de España, dirigidos a la mejora de las condiciones laborales y su desarrollo profesional. Paola por ejemplo, cuyo contrato con la universidad termina en un año y no ve posible la renovación, ha empezado a realizar gestiones al respecto, dice que quisiera regresar a Colombia, pero que las condiciones, en términos de estabilidad laboral y progreso profesional, no están aún dadas. Razón por la que contempla República Checa y Bélgica para realizar un postdoctorado mientras tiene una propuesta laboral en Inglaterra.

En otros casos, como el de Catalina y su familia, su trabajo como investigadora y la red profesional desarrollada durante estos años ha favorecido la consecución de una beca postdoctoral en una universidad de Canadá. Se trata de un país al que ella considera más amigable con los inmigrantes y más avanzado en cuanto a investigación en ciencia y tecnología se refiere. Aunque reconoce que migrar a Canadá representa para ella y su familia volver a empezar desde cero, lo cual implica

aspectos tanto negativos como positivos, se queda con lo positivo, con la posibilidad de que ella, su esposo y sus hijos vuelvan a vivir con ilusiones.

Me toca otra vez empezar a demostrar y hacer cosas entonces eso es lo que me da también pereza porque aquí la gente ya me conoce (...) en cambio allá llego a nada, pues soy yo solita con mi currículum que también es un currículum de España. También por otra parte eso me da como, allá es volver a ilusionarse, aquí estamos viviendo como sin ilusiones entonces intento mirarlo por el lado de que allí tenemos como nuevas ilusiones, y es que vivir sin ilusiones es como muy triste. (Catalina, comunicación personal. España, Mayo 2013)

Conclusiones Generales.

El proceso de investigación adelantado ha permitido profundizar en los impactos múltiples y diferenciados, generados por la crisis económica en España sobre el conjunto de la población y la población migrante de origen colombiano en particular, desde las perspectivas de las mujeres migrantes de origen colombiano. Indagando por las transformaciones en el ámbito laboral, se ha rastreado la repercusión sobre las relaciones y las prácticas, y en definitiva, sobre el vivir transnacional construido por las familias constituidas en ambos lados del Atlántico. A continuación se presentan algunas de las conclusiones generales obtenidas en este proceso.

En primer lugar, la afectación de la situación personal, familiar y social, como consecuencia de la crisis económica en España, es una percepción generalizada entre todas las entrevistadas. Sin embargo, dicha afectación, asociada principalmente al aspecto económico y que involucra también aspectos socio-simbólicos, familiares y emocionales, es experimentada de diversa manera por las mujeres entrevistadas en su cotidianidad. Como se ha visto a lo largo del presente artículo, dichas experiencias son en gran medida producidas por una multiplicidad de elementos interrelacionados en los que, la dimensión de género, los sectores de inserción, el parentesco en el hogar transnacional, la edad, la clase y la condición de extranjería, juegan un papel determinante.

De manera que no podría hablarse de *la incidencia* de la actual situación económica en España sobre la población colombiana, pues se trata de un proceso que dista de ser homogéneo. Así como el colectivo colombiano presenta diferencias intragrupalas en relación con la edad, el sexo, el año de llegada, el nivel educativo, la condición de transnacionalidad, el origen regional, de igual manera la crisis económica y las políticas de ajuste implementadas, han generado impactos diferenciados sobre la población complejizando aún más el análisis del fenómeno migratorio.

En este orden de ideas, dentro de las entrevistadas, la investigación adelantada devela una mayor vulnerabilidad de los hogares transnacionales de jefatura femenina frente a las recientes transformaciones socioeconómicas en España, especialmente en el caso de trabajadoras de los sectores de servicios de cuidado, limpieza y hostelería (sectores, caracterizados desde antes de la crisis por la informalidad y precariedad existente) y cuya llegada a España ha sido relativamente reciente. Es necesario mencionar que, aunque desde Colombia las condiciones de pobreza de estos hogares motivaron la migración de estas mujeres hacia España, las condiciones actuales en el país ibérico limitan de nuevo y seriamente, las posibilidades de superar el empobrecimiento económico y la incertidumbre en dichos hogares. A esto se suma el hecho de ser extranjeras en tiempos de crisis, en un contexto que tiende a situarlas en desventaja frente al ejercicio efectivo de sus derechos como ciudadanas.

En segundo lugar, la investigación encuentra que la afectación de la situación personal, familiar y social de las mujeres y sus hogares, como consecuencia de la crisis económica en España, es una percepción generalizada entre las entrevistadas. Sin embargo, dicha afectación asociada principalmente al aspecto económico y que involucra también aspectos socio-simbólicos, familiares

y emocionales, es percibida y experimentada con mayor severidad por los hogares transnacionales de jefatura femenina, en los que ellas son trabajadoras de los sectores de servicios de cuidado, limpieza y hostelería (caracterizados por la informalidad y precariedad pre-existente), y cuya llegada a España es relativamente reciente (escasas redes de apoyo, documentación en trámite),.

La tercera conclusión se encuentra relacionada con las estrategias desplegadas por las mujeres frente a la crisis. Evidentemente las redes familiares han adquirido gran importancia como primer recurso y, en ocasiones, únicas amortiguadoras frente a los impactos socioeconómicos generados por la crisis. Las funciones desempeñadas por las redes familiares son múltiples, desde la aportación de recursos económicos, la provisión de cuidados a dependientes, hasta el suministro de información o acogida en el proceso de migración a terceros países, entre otras. Aquí es importante tener en cuenta que dichas redes están constituidas principalmente entre España y Colombia, pero además involucran a quienes se encuentran en países como Estados Unidos, Reino Unido, Venezuela, entre otros, países caracterizados históricamente como destinos de la migración colombiana hacia el exterior.

Finalmente, para cada una de las entrevistadas el despliegue de estrategias así como las posibilidades de redefinir los proyectos migratorios de cara a los escenarios mencionados en el artículo (permanecer en España, regresar a Colombia, trasladarse a otro país), pone de manifiesto la potencia analítica del campo social transnacional como campo constituido por múltiples redes de relaciones sociales, constituido tanto por las relaciones de interacción entre los sujetos como por las relaciones estructurales en las que se encuentran inmersos. Así, para las mujeres migrantes colombianas residentes en España, los condicionamientos en la implementación de estrategias frente a la crisis y la definición de nuevos proyectos migratorios varía entre unas y otras, poniendo de manifiesto las distribuciones de poder en las que participan como sujetos migrantes siempre generizados, racializados y de clase.

Bibliografía

Actis, William 2009 “La migración colombiana en España: ¿salvados o entrampados?” en *Revista de Indias* Vol. 245 en <<http://revistadeindias.revistas.csic.es/index.php/revistadeindias/issue/view/72>> acceso septiembre 2009.

Floya, Anthias (2006) “Género, etnicidad, clase y migración: interseccionalidad y pertenencia translocalizacional” en Rodríguez, Pilar (ed.) *Feminismos periféricos: Discutiendo las categorías sexo, clase y raza y etnicidad* (Salobreña: Alhulia).

Arango, Joaquín (2009) “Después del gran boom: la inmigración en la bisagra del cambio” en Aja, Eliseo, Arango, Joaquín y Oliver, José (dir.) *La inmigración en tiempos de crisis; Anuario de la inmigración en España*. (Barcelona : CIDOB).

Ariza, Marina y De Oliveira, Orlandina (2003) “Acerca de las familias y los hogares: estructura y dinámica” en Wainerman, Catalina (comp.) *Familia, trabajo y género. Un mundo de nuevas relaciones* (Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica).

Bedoya, María Rocío 2013 “Migración y retorno de colombianos en el marco de la actual crisis y de la globalización: características y particularidades regionales, tendencias, efectos y perspectiva de género” Ponencia presentada en el Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de Antioquia, Medellín, 15 de agosto.

Bravo Moreno, Ana 2002 "Approaches to International Migration, Imigrant Women, and Identity" en *Migraciones Internacionales* (Tijuana) Vol.1. enero-junio.

- Bartra, Eli (comp.) 2002 *Debates en torno a una metodología feminista* (México D.F : Universidad Autónoma Metropolitana).
- Cachón, Lorenzo (2006) “Los inmigrantes en el mercado de trabajo en España (1996-2004) en Aja, Eliseo y Arango, Joaquín (eds.) *Veinte años de inmigración en España: perspectivas jurídica y sociológica* (Barcelona: Fundación CIDOB).
- Carrero, Virginia, Soriano, Rosa M.^a y Trinidad, Antonio. 2012. *Teoría Fundamentada "Grounded Theory" El desarrollo de teoría desde la generalización conceptual*. (Madrid : Centro de Investigaciones Sociológicas).
- Castles, Stephen y Miller, Mark 2004 *La Era de la migración: Movimientos internacionales de población en el mundo moderno* (México: Miguel Ángel Porrúa).
- Castles, Stephen y Miller, Mark J. 2007 *La Era de la Migración: Movimientos internacionales de población*. (Buenos Aires: Universidad Autónoma Metropolitana).
- Castles, Stephen y Miller, Mark J. 2009 *The Age of Migration: International population movements in the modern world*. (London: Palgrave Macmillan).
- Castles, Stephen 2010 "Comprendiendo la migración global: una perspectiva desde la transformación social" en *Relaciones Internacionales* (Madrid) N° 14, junio en <<http://www.relacionesinternacionales.info/ojs/article/view/219.html>> acceso en abril 2013.
- Castles, Stephen 2011 “Migration, Crisis, and the Global Labour Market” en *Globalizations*, Vol. 8, N°3.
- Castles, Stephen. 2012 “Cosmopolitanism and freedom? Lesson of the global economica crisis”, en *Ethnic and Racial Studies* Vol. 35, N° 11.
- Colectivo Ioé 2012 “Impactos de la crisis sobre la población inmigrante” en <http://www.colectivoioe.org/index.php/publicaciones_libros/show/id/101> acceso febrero de 2013.
- Crenshaw 1991 “Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color” en *Stanford Law Review*, Vol. 43, N° 6, Julio en <http://dc.msvu.ca:8080/fr/bitstream/handle/10587/942/Crenshaw_article.pdf?sequence=1> acceso Junio 2011.
- Consejo Nacional de Política Económica y Social 2009. Documento Conpes de Política Integral Migratoria 3603. Bogotá D.C.: agosto 24.
- Férrandez Avilés, José Antonio y Moreno Vida, María Nieves (dir.) 2011 *Inmigración y crisis económica: retos políticos y de ordenación jurídica*. (Granada: Editorial Comares).
- Garay, Luis Jorge 2006 *Estudio sobre características socio-económicas, integración social e inserción laboral de los colombianos en la comunidad de Madrid* (Bogotá: Ministerio de Relaciones Exteriores).
- Garay, Luis Jorge y Medina, María Claudia 2007 *La migración colombiana a España: El capítulo más reciente de una historia compartida* (Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales).
- Garay, Luis Jorge. 2008 *El colectivo colombiano en la comunidad de Madrid. Caracterización socioeconómica, inserción laboral e integración social*. (Bogotá: Ministerio de Relaciones Exteriores).

- Gonzálvez, Herminia y Rivas, Ana María (eds.) (2009) *Familias Transnacionales colombianas. Transformaciones y permanencias en las relaciones familiares y de género* (Madrid: Catarata)
- Gregorio Gil, Carmen (1998) *Migración femenina. Su impacto en las relaciones de género* (Madrid : Narcea, S.A. de ediciones).
- Gregorio Gil, Carmen y Agrela, Belén (eds.) (2002) *Mujeres de un solo mundo: globalización y multiculturalismo* (Granada : Universidad de Granada)
- Gregorio Gil, Carmen 2011 “Análisis de las migraciones transnacionales en el contexto español, revisitando la categoría de género desde una perspectiva etnográfica y feminista” en *Nueva Antropología* (México D.F.) Vol. 24, N°74, enero-junio.
- Guarnizo, Luis Eduardo 2004 “Aspectos económicos del vivir transnacional” en *Colombia Internacional* (Bogotá) N°59, enero-junio.
- Guarnizo, Luis Eduardo 1999 “Transnational migration: a view from Colombia” en *Ethnic and Racial Studies* (London) Vol. 22, N° 2, marzo.
- Guarnizo, Luis Eduardo 2006b “El Estado y la migración global colombiana” en *Revista Migración y Desarrollo* N°.6, Primer semestre.
- Guber, Rosana (2001) *La etnografía: Método, campo y reflexividad* (Bogotá: Editorial Norma)
- Herrera, Gioconda. (2008) “Mujeres ecuatorianas en el trabajo doméstico en España. Prácticas y representaciones de exclusión e inclusión” en Novick, Susana (Comp.) *Las Migraciones en América Latina* (Buenos Aires: CLACSO-Catálogos)
- Herrera, Gioconda 2012 “Starting Over Again? Crisis, Gender, and Social Reproduction Strategies among Ecuadorian Migrant Families in Spain” en *Feminist Economics* (Londres) Vol 18, N° 2.
- INE (2012) *Encuesta de Población Activa*. Instituto Nacional de Estadística: Madrid. En <<http://www.ine.es/jaxiBD/menu.do?L=0&divi=EPA&his=3&type=db>>.
- INE (2013) *Cifras Oficiales de Población de los Municipios Españoles: Revisión del Padrón Municipal* 01 Enero 2013 (Madrid: Instituto Nacional de Estadística) En <<http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=%2Ft20%2Fe260&file=inebase&L=0>>
- INE (2007) *Encuesta Nacional de Inmigrantes* en <www.ine.es>.
- INSTRAW Y OIM (2007) *Género y Remesas: Migración colombiana del AMCO hacia España. Estudio sobre Migración Internacional y Remesas en Colombia*. (Bogotá: Organización Internacional para las Migraciones).
- Jiménez Zunino, Cecilia Inés 2010 “Transnacionalismo y migraciones: aportaciones desde la teoría de Pierre Bourdieu” en *Empiria: Revista de metodología de ciencias sociales* (Madrid) N°20, julio-diciembre.
- Levitt, Peggy 2011 “Social Remittances Reconsidered” en *Journal of Ethnic and Migration Studies* Vol 37, N° 1, Enero en <<http://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1080/1369183X.2011.521361>> acceso en junio 2013.
- Magliano, María José 2009 “Migración, género y desigualdad social. La migración de mujeres bolivianas hacia Argentina” en *Estudios Feministas* (Florianópolis) Vol 7, N° 2. mayo- agosto.
- Matia Portilla, Francisco Javier (dir.) (2012) *Crisis e inmigración. Reflexiones interdisciplinarias sobre la inmigración en España*. (Valencia: Tirant Lo Blanch)

Mejía, William y Castro, Yeim 2012 “Retorno de migrantes a la comunidad andina” en http://observatoriodemigraciones.org/apc-aa-files/fbc4cb636ce13c91cc0dd2afe4bd3f2a/RetornoMigrantes2012_1.pdf> acceso junio 2013.

Monereo, Manolo (2013) *De la crisis a la revolución democrática*. (Barcelona: El Viejo Topo).

Novick, Susana (Comp.) (2008) *Las Migraciones en América Latina* (Buenos Aires: CLACSO)

Pedone, Claudia 2010 “Cadenas y redes migratorias: propuesta metodológica para el análisis diacrónico-temporal de los procesos migratorios” en *Empiria: Revista de metodología de ciencias sociales* (Madrid) N°19.

Pedone, Claudia 2012 “Familias que trascienden fronteras. Estrategias de retorno de Migrantes procedentes de Ecuador y Colombia” Ponencia presentada en el seminario políticas públicas, migración familiar y retorno de la población migrante latinoamericana en Cataluña: una perspectiva transnacional, Barcelona, noviembre.

Puyana, Yolanda, Motoa, Julieth y Viviel, Adriana (2009) *Entre aquí y allá. Las familias colombianas transnacionales* (Bogotá : Fundación Esperanza).

Rojas, Ernesto 2006b “Presentación de los resultados en migración-Censo 2005” Ponencia presentada en Colombia nos une. Memorias II Seminario sobre migración internacional colombiana y la conformación de comunidades transnacionales, Bogotá 15 y 16 de julio.

Romero Bachiller, Carmen 2010 “Indagando en la diversidad: un análisis de la polémica del *Hiyab* desde el feminismo interseccional” en *Revista de estudios de juventud* (Madrid) N° 89, junio.

Sassen, Saskia (2003) *Contra geografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*. (Madrid: traficantes de sueños)

Schiller, Nina, Glick, Basch, Linda y Blanc-Szanton, Cristina 1992 “Transnationalism: A New Analytic Framework for Understanding Migration” en *Annals of the New York Academy of Sciences* (New York) Vol. 645, N°1, julio.

Sorensen, Ninna Nyberg 2005 “Transnational family life across the Atlantic: the experience of Colombian and Dominican migrants in Europe” en http://www.researchgate.net/publication/228766825_Transnational_family_life_across_the_Atlantic_The_experience_of_Colombian_and_Dominican_migrants_in_Europe> acceso abril 2010.

Soriano, Rosa María 2008 “Inmigración e identidad social: similitudes y diferencias en el proyecto migratorio de mexicanas a EE.UU. y mujeres marroquíes a España” en *Revista migraciones* (Madrid) N° 23.

Zlotnik, Hania 2003 “The Global Dimensions of Female Migration”, en *Migration Information Source* Vol.1 en <http://www.migrationinformation.org/feature/display.cfm?ID=109> acceso septiembre 2009.